



liberación nacional

MOVIMIENTO DE INDEPENDIENTES 26 DE MARZO
EN EL URUGUAY

Montevideo - Marzo de 1985

- ✓ DOCUMENTO DE **OCTUBRE**
- ✓ **SENDIC** : Reflexiones sobre política económica
- ✓ **PERROS DE PRESA**
- ✓ ENCUENTRO DE PAYSANDU
- ✓ **CONCERTACION** : No es una mala palabra

De cara al pueblo

¿Por qué se reorganiza el "26"? ¿sobre qué bases? ¿qué función va a cumplir en el proceso uruguayo? ¿por qué no elegir otro marco para la acción política? Estas y otras interrogantes estuvieron planteadas permanentemente en la etapa en que nuestro movimiento sale a la luz pública en las instancias de solicitud de reingreso a la dirección del plenario del F.A.

Las respuestas se pueden dar a tres niveles: Una interpretación global de la continuidad de los procesos históricos. 2) Los elementos que se manejaron en la decisión concreta de salir como "26". 3) El nivel, más contundente, del propio desarrollo del trabajo en esta etapa.

1) Las concepciones y organizaciones revolucionarias en todos los procesos que culminaron con el pueblo en el poder sufrieron previamente, reveses extremadamente duros en una combinación, muy difícil de cuotificar, de ofensivas del enemigo, situaciones incontrolables de lucha del pueblo y errores de análisis y concepción de las direcciones revolucionarias. En el entronamiento de la contra-revolución siempre se generó una corriente de duda y escepticismo con impugnaciones globales y también, por supuesto, correcciones y cambios más o menos profundos en la concepción revolucionaria.

El aplastado proceso de 1905 en Rusia provoca en el Partido Socialdemócrata todo un reajuste ideológico, político y organizativo que los encamina firmemente a la revolución de Octubre; la matanza de decenas de miles de militantes obreros en Shangai y otras ciudades chinas, provoca el cambio de estrategia del P.C. Chino que años después tomará el poder; la masacre del Moncada y el desembarco del "Granma" sirven el uno para prender la llama de la lucha y el otro para galvanizar la decisión de los combatientes que sobrevivieron; la destrucción de todo el aparato militar urbano del FLN argelino se inscribe en una epopeya

en que el pueblo argelino cobra conciencia de sus derechos y arranca su independencia; el genocidio en Viet-nam apresura la derrota del más grande imperio de la historia; la casi desaparición organizativa del F.S.L.N. pocos años antes de la toma del poder no detuvo a los escasos militantes sandinistas que lo reorganizan.

En todos estos casos se refleja la consecuencia revolucionaria y la disposición de redoblar el esfuerzo sacando el máximo provecho de los reveses, para ellos y para todos los pueblos.

En Uruguay, una gran corriente revolucionaria que cambia profundamente las condiciones subjetivas del pueblo —la izquierda desde la aparición de nuestra línea se transforma por primera vez en un fenómeno de grandes sectores, más allá de nuestras carencias y desviaciones— es duramente golpeada en un marco de aceleración de la lucha social sin antecedentes en el país y, en un contexto interno, donde se diluye la importancia estratégica de la participación directa de las organizaciones del pueblo y de los trabajadores. El "26", inserto en esa corriente, sufre también las consecuencias de la derrota, no sólo de ella, sino de todo el movimiento popular en la década anterior. Aquí se hace necesario detenernos en qué consideramos "derrota" del movimiento popular.

En una gran escalada represiva cuyo comienzo podemos situar en el 68, todas las organizaciones del pueblo (sindicatos, movimientos estudiantiles, grupos políticos, organizaciones revolucionarias) primero, se enfrentan, y, luego, del 72 en adelante, son desmanteladas por un enemigo consciente de los intereses que defendía y decidido a defenderlos a cualquier precio. El primer gran balance es sobre la fortaleza demostrada por la trilogía oligarquía ejército-imperio en la hora que el pueblo comienza a hacer conciencia de la explotación y la injusticia. Pero, inevitablemente, debemos en una tarea constructiva, planteamos la debilidad

De cara al pueblo

des nuestras, del pueblo, que tenemos que superar. Fueron derrotadas organizaciones pero también formas de trabajo e ideas que rigieron la lucha en esa etapa. De cara al pueblo, hemos reconocido y estudiado los errores de una desviación "militarista" que confiando excesivamente en lo esclarecedor de su accionar no logra instrumentar la participación organizada del propio pueblo. Pero también somos muy claros cuando afirmamos que en este proceso fueron derrotadas las ideas y las formas de trabajo que no entendieron que la dominación oligárquica llevaba, indefectiblemente, a una confrontación general con el pueblo y que era necesario cumplir etapas de concientización y organización en la propia lucha. Hubo desgaste de todo el mov. sindical en una serie de conflictos en los cuales se fundamentó el aislamiento en una táctica de erosión del enemigo; se supeditó, en aquel prólogo de la dictadura que fue el pachequismo, la lucha de los trabajadores a los avatares parlamentarios, se prefirió la táctica espectacular de la advertencia sobre la huelga general en caso de golpe a la tarea de promover la participación y la organización de los propios trabajadores. La Heroica Huelga General del 73 —el punto más alto de la resistencia de nuestro pueblo organizado— muestra el enorme potencial de lucha que tiene el pueblo uruguayo pero, también, desenmascara las carencias de las orientaciones que no confiaron antes en ese potencial y que no ayudaron a su expresión y organización.

De esa derrota hay dos formas de salir: temiendo a la autocrítica y a la crítica, subestimando la capacidad de los pueblos para aprender de la experiencia e, incluso, reafirmando errores y, la otra, es la autocrítica honesta, la preocupación revolucionaria de que cada error se acumule como experiencia en la conciencia colectiva de un pueblo que madurará en esa acumulación y estará en condiciones de liberarse definitivamente.

—¿Por qué Liberación Nacional?

—Esta pregunta tiene dos aspectos. Uno, por la aparición de la revista, y otro, por la razón de su nombre.

La revista trata de llenar una necesidad que creemos imprescindible en un movimiento de alcance nacional como es el "26".

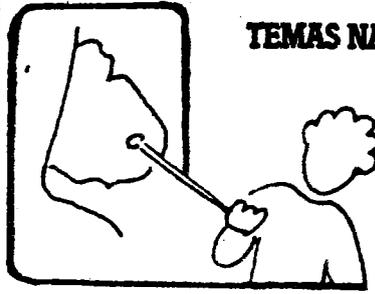
Quiere ser el gran homogeneizador de los militantes de todo el país, cualquiera sea el lugar de militancia o el nivel de desarrollo teórico y político que hayan alcanzado los compañeros.

Segundo, este nombre pretende sintetizar y unir a la revista con lo que consideramos la tarea prioritaria, estratégica, clave en el logro de una sociedad más justa, y socialista.

Nuestro Movimiento, duramente golpeado en el 72, marca la continuidad la línea realizando ajustes y correcciones que se plasman del 72 al 74 en forma central y luego por el aporte de grupos y compañeros "sobrevivientes".

Es un problema nuestro y no de la línea, si para analizar la vigencia o no de ella, seguimos estancados en el 72. La historia no se detuvo y el Movimiento mostró su continuidad y capacidad de corrección. El poco conocimiento de que el "26" en Uruguay "remonta" el 72 realizando correcciones estratégicas se debe explicar por dos razones: 1) El que se da en una época en que día a día se pierden posibilidades de extender la información y en que "restablecer la verdad" desgastaba un esfuerzo enorme de los compañeros; 2) las visiones ideológicas interesadas en minimizar el aporte "26" y los propios compañeros que pretenden corregir las desviaciones pero siguen midiendo los avances por la espectacularidad.

Todo el trabajo encaminado desde la decisión de mediados del 72 de seguir adelante con el "26" está siendo rescatado por nuestro movimiento con un respeto creciente: el documento



De cara al pueblo

de octubre, la formación de la corriente, la consolidación interna, el desarrollo de una línea política clara de vinculación con la lucha sindical y del pueblo.

La caracterización de "histórico" de nuestro movimiento que se hace a nivel popular se ajusta a ese esfuerzo de proseguir una evolución claramente marcada.

Hubiera sido una curiosidad histórica que nuestra línea no buscara expresión nuevamente, superando muchas dificultades pues ¿quién olvida el especial ensañamiento que la represión ejerció sobre nuestra línea? Por otra parte, queda claro el debilitamiento de las ideas revolucionarias en esta etapa y que no han surgido propuestas que sepan canalizar adecuadamente y desarrollar las inquietudes y deseos de participación de amplios sectores y esto no se arregia con críticas a la tibieza de tal o cual grupo del F.A. sino con la expresión y desarrollo de una concepción correcta.

En resumen: 1) Formamos parte de una gran corriente revolucionaria que inevitablemente se seguirá expresando en el proceso de liberación de nuestro pueblo. 2) El "26" es el carril histórico natural de desarrollo de nuestra línea en la medida que en su seno se promovieron los reajustes y los cambios que la crisis del 72 provocó. 3) En una etapa en que se corre el riesgo de estructurar toda la izquierda sobre las débiles bases del ocultamiento de las carencias y los errores del pasado, somos conscientes de que atesoramos un enorme caudal autocrítico y crítico que es necesario que aportemos al pueblo. 4) La última etapa muestra a las claras que la presencia de nuestro Movimiento es una necesidad sentida por los militantes y esperada con mucha expectativa para la concreción de un polo revolucionario.

**ORGANIZARSE Y LUCHAR
POR PODER POPULAR**

"CONCERTACION"

no es
una
mala palabra

Hace algunos meses se ha impuesto en el vocabulario político de uso diario la palabra "concertación".

Para el hombre común resulta un término bastante extraño y su interpretación más común es que concertación es igual a acuerdo; o a conciliación, en el peor de los casos.

En definitiva —para la persona poco informada— la concertación es, o una solución mágica que todo resolverá, o por el contrario, una mala palabra que designa la nueva forma en que los "políticos vivillos" van a arreglar las cosas para su conveniencia.

Dentro de los sectores de izquierda, de alguna manera este fenómeno se repite —a otro nivel claro está—. Por un lado se levantan los que denuncian a la concertación como una maniobra de la burguesía, de carácter antiobrero y antipopular; por otro lado, quienes quieren hacer pasar todos y cada uno de los problemas nacionales por la mesa de la concertación, sin diferenciar amnistía de salarios, o Ley de educación de derecho de sindicalización.

"CONCERTACION" ...

Pero ya que repartimos flores, a nosotros nos toca una margarita; en todos estos meses lo único que hemos hecho sobre la concertación es un balance de lo que sucedía en la CONAPRO y del alcance que le veíamos a la etapa.

Cuando la concertación se ha convertido en una de las claves de los políticos de la coyuntura, no podemos balconear lo que pasa sin comprometer opinión, y fundamentalmente, sin incidir en un proceso que afectará directamente la alineación de fuerzas que se exprese en la etapa siguiente.

Dependerá de la cohesión, coherencia, combatividad y disciplina de los trabajadores y sus organizaciones, la posibilidad de extender la influencia de un Frente de Fuerzas antimperialistas, que partiendo de ese grado de unidad, oriente sus fuerzas hacia las transformaciones económico-sociales que el país reclama.

De lo antes dicho, surge un primer aspecto a tener en cuenta cuando hablamos de la concertación: no se la puede ver como algo estático o inamovible sino como un proceso en el cual todas las fuerzas influyen en función de sus intereses, de acuerdo a la claridad de objetivos que posean, el grado de cohesión alcanzado por el sector que representa y fundamentalmente, por el grado de organización y capacidad movilizadora.

Por supuesto nadie se llame a engaño; la clase dominante expresada en la concertación, no sólo por los sectores empresariales, sino también por sus agentes en los partidos tradicionales, no entregará en la mesa de concertación (por más cohesión y organización que los trabajadores posean) lo que son sus privilegios de clase. Los han defendido mientras pudieron, con la forma "democrática" burguesa de dominación y cuando esto no les dio más resultado, lo hicieron con la dictadura en sus diferentes etapas (Pacheco y sus medidas; Bordaberry y la Ley de Seguridad además de los militares. y en la última etapa con los militares detentando todos los resortes del poder en sus manos).

Aquí tenemos la segunda premisa: en el marco de la concertación no se resolverán los problemas de la estructura económico-social. Se obtendrán sin duda algunos avances con respecto a lo que la dictadura nos deja como herencia, sobre todo en la superestructura jurídico-política, así como en el área de servicios.

pero jamás podemos esperar cambios cualitativos en las relaciones sociales de producción, a lo sumo podemos esperar un reparto "más equitativo" del producto.

Hasta aquí hemos dicho qué se puede hacer y qué no se puede esperar de la CONAPRO; ahora tocaría preguntarse ¿qué se debe hacer?

1) - Entender la CONAPRO como un frente más de lucha donde cada compañero debe incidir a fin de que las posiciones que se resuelvan sean aquellas que mejor expresen los intereses populares.

2) - Llevar la concertación a las bases; esto supone construir en cada sector específico (enseñanza, Derechos Humanos, economía, etc) organismos de análisis y propuestas que funcionen con amplia participación a fin de que los más amplios sectores tomen conciencia de los problemas, apoyen determinadas soluciones y eventualmente —llegado el caso— puedan advertir las diferencias que existen entre las soluciones por ellos planteadas y las aplicadas por el gobierno de turno.

3) - Generar la conciencia de la concertación como herramienta esencialmente coyuntural, extender la idea de que lo que ella tiene de estratégico, lo tiene en la misma medida que cualquier otra herramienta que se utilizara en el proceso (por ejemplo, el Parlamento) durante un determinado lapso, con el objetivo de acumular, a través de ella, en torno a las herramientas estratégicas del Movimiento Popular (FLN).

4) - No analizar unilateralmente lo que vaya sucediendo en la CONAPRO; ver cada resolución como el resultado de una "batalla" en medio de una "guerra".

5) - No subordinar jamás las movilizaciones populares a acuerdos en la mesa de la CONAPRO; por el contrario, marcar cada resolución suya por amplias movilizaciones que no dejen espacio para maniobras de ningún tipo.

6) - Exigir definiciones sobre los grandes problemas que afectan al pueblo. Por ej: compromiso por parte del gobierno de que se construirán tantas viviendas populares como sean necesarias; o compromiso de elevar el salario real en determinado plazo pre-establecido.

Hasta aquí, una visión y una guía para ver y actuar sobre la CONAPRO.

Para hablar de democracia no puede haber presos del pueblo.

¿QUE ASPECTOS ABARCA LA AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA?

—Libertad de todos los
presos políticos:

—Regreso de todos los exi-
liados con las debidas garantías.

—Reparación con vida de
todos los desaparecidos y jui-
cio político de los responsables
de delitos de lesa humanidad.

—Desmantelamiento del
aparato represivo.

—Restitución a sus cargos
de los destituidos por razones
políticas.



¿QUIÉNES SON LOS PRESOS DESAPARECIDOS Y EXILIADOS?

— *Son integrantes del Pueblo que buscaron, por diferentes caminos, una patria más justa; sin explotados ni explotadores. Donde la tierra sea de quien la trabaja y donde el trabajador viviera de forma decorosa (con viviendas dignas, salud para todos, enseñanza popular).*

¿POR QUE EXIGIMOS INVESTIGACION SOBRE LOS DESAPARECIDOS, Y CASTIGO A LOS CULPABLES?

— *Porque son compañeros que fueron secuestrados de sus casas, de sus lugares de trabajo o en la vía pública por integrantes de las FF.AA. (de lo cual hay testigos). Ante la búsqueda realizada por sus familiares las FF.AA. nunca se responsabilizaron por sus paraderos, ni aceptaron que estuvieran detenidos. Es por esto que exigimos se aclare tal situación; se explique qué ha sucedido con ellos, y quiénes son los responsables de estos procedimientos.*

¿QUE SON DELITOS DE LESA HUMANIDAD?

— *Son aquellos delitos que no afectan solamente a una persona o a un grupo sino a toda la humanidad. Por ejemplo: la tortura, los tratos degradantes, etc.*

¿QUE SIGNIFICA DESMANTELAR EL APARATO REPRESIVO?

— *Las FF.AA. desde los años 60 a esta parte se organizaron con la finalidad de destruir las organizaciones populares, ya sean éstas políticas, sindicales o estudiantiles. Para ello crearon grupos especializados en torturas, secuestros y, en general, en sembrar el terror en todo el Pueblo. Algunos de ellos han sido preparados en el exterior.*

La única garantía de que nuestro pueblo no vuelva a sufrir estos atropellos es que los grupos antes nombrados (creados para terminar tanto física como psíquicamente con los luchadores sociales) sean desmantelados; esto es totalmente destruidos. Un verdadero juicio popular espera a los asesinos y torturadores: la conciencia colectiva se informará, sabrá lo que ocurrió en estos años de terror y silencio y sabrá que las manos manchadas de sangre popular son las mismas que llenan sus cuentas en Suiza de dólares. No habrá más silencios temerosos y tampoco se admitirán silencios cómplices.

Para hablar de de

AMNISTIA GENERAL IRRESTRICTA NO RECIPROCA

La honda crisis en la que se sumió el país a partir de la década del 50 evidenció su condición de país de economía dependiente y subdesarrollada, que afectó principalmente a la clase trabajadora y a los sectores más desposeídos. Ante estos hechos, amplios sectores de la población tomaron conciencia de que la falla era de fondo.

Se entendió y se profundizó el deseo de un cambio real, hubo una disposición —como nunca antes en la historia uruguaya—. A luchar contra la explotación, la dependencia, la represión y la violencia bajo todas las formas en que se aplicaba contra el pueblo. La respuesta que el Pueblo dio a esta violencia de los de arriba, del Estado, fue múltiple: huelgas, ocupaciones, manifestaciones estudiantiles (que fueron duramente reprimidas) y también lucha armada: ejerciendo el derecho de todo pueblo a levantarse en armas contra la injusticia y la opresión. Citaremos al respecto palabras pronunciadas por ZELMAR MICHELINI en la Asamblea General el 14 de abril de 1972:

“En 1968, se invocó, simplemente la andanada de algunos estudiantes, para imponer las medidas prontas de seguridad... Posteriormente, se adoptaron medidas de estabilización de precios y se hizo más dura la política económica impulsada por el Fondo Monetario Internacional. Los trabajadores salieron a protestar por lo que

mocracia no ...

significaba una congelación de los salarios que significaba, en realidad, la congelación de la miseria. Las huelgas se trataron de impedir, los dirigentes sindicales fueron presos y los sindicatos allanados vulnerada la autonomía de la Universidad, maltratados en las cárceles y en los patios de la UTE los trabajadores... Hubo, sí respuestas colectivas e individuales de una sociedad que se sentía perseguida... Lo cierto es que en la historia del país, a un gobierno prepotente y agresivo hubo quienes le salieron con armas para defenderse”.

En este proceso —que como queda dicho no empieza en el 73 sino años antes— los luchadores del pueblo son perseguidos torturados, asesinados— por escuadrones y directamente por las fuerzas armadas, destituidos expulsados del país segregados en todos los ámbitos desde la fábrica a la enseñanza. Pero *nunca* se logra apagar la resistencia. Apenas el pueblo reestructura sus organizaciones políticas y sociales un clamor de Justicia recorre el país: **LIBERAR A LOS PRESOS POR LUCHAR**. El pueblo reclama la presencia en la lucha por su liberación, de sus hermanos presos, exiliados, desaparecidos, exige **AMNISTIA GENERAL IRRESTRICTA NO RECIPROCA** no porque “olvide presuntos delitos sino por el contrario porque **NO PUEDE OVIDAR QUE ELLOS LUCHARON POR LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD Y SE TIENE MEMORIA DE QUIENES SON LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO Y SUS RESPONSABLES**.



TRABAJADORES

El movimiento Sindical en una nueva etapa de su lucha

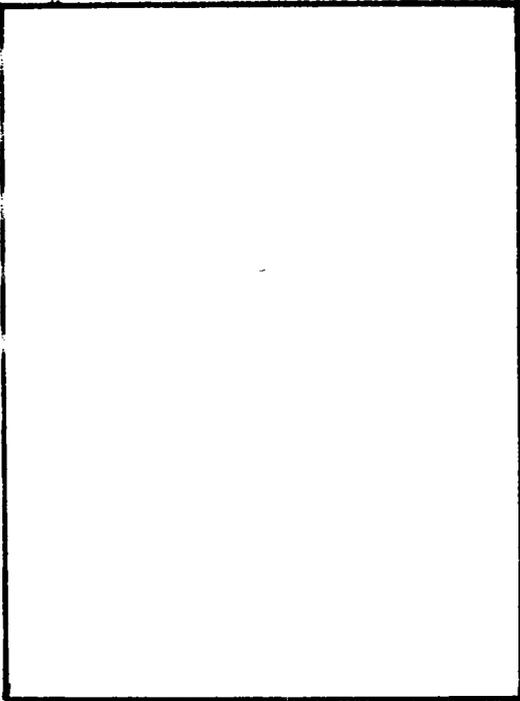
La caída de la dictadura llega a sus etapas culminantes; el cambio de autoridades y la asunción de un nuevo parlamento marcan el momento político.

El movimiento sindical, punta de lanza del proceso de reorganización y lucha popular que hizo posible dicha caída, se ve en la necesidad de revisar su política, de mejorar su organización y de elaborar de acuerdo a estos presupuestos una puesta al día de su programa y de su plan de lucha acorde a él.

*Derrotada en su forma más grosera la dictadura militar, se abre el tiempo de recuperar las libertades, de mejorar el salario, de aumentar las fuentes de trabajo, de concretar la amnistía, en definitiva de hacer realidad aquellas cuatro consignas con las que el movimiento popular inició un nuevo tiempo de movilizaciones: **LIBERTAD, TRABAJO, SALARIO, AMNISTIA**.*

Nada de esto será fácil, sobre todo si nos detenemos a analizar la propia realidad sindical.

Nadie puede poner en duda de que fue el PIT quien no sólo dio el primer paso aquel 10 de mayo del 83, sino quien constantemente, por lo menos hasta junio del 84, (última movilización de la intersectorial) estuvo al frente de la cada vez más amplia y movilizadora oposición. Tampoco debemos desconocer el papel que el movimiento sindical ha tenido, tanto en la mesa de concertación como así mismo en los mu-



El movimiento Sindical en una nueva ...

chos y duros conflictos que han venido ocurriendo, en forma cada vez más acelerada desde enero del 84.

Es bueno recordar que los primeros conflictos importantes (ocupación de ILDU, huelga de la pesca) se dan recién a fines del 83, principio del 84, pero que ya el 18 de enero se realizaba un paro general a pesar que, en la instancia, no toda la oposición política estuvo de acuerdo en apoyarlo.

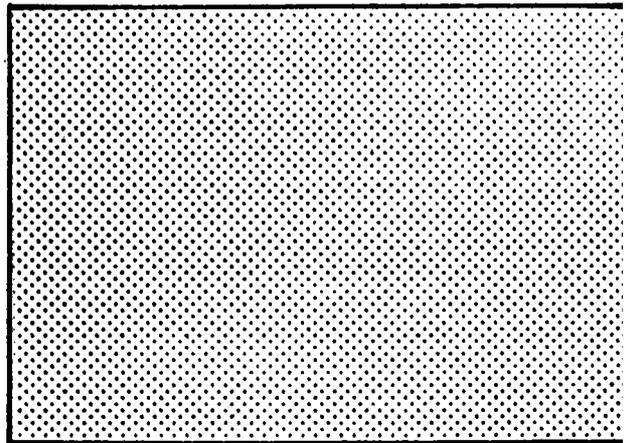
Esto lo anotamos con el fin de señalar un hecho claro, el poder de convocatoria del PIT, (actos, paros, medidas colectivas) era muy superior al de su propia capacidad organizativa, recogía y expresaba acertadamente, el sentimiento opositor generalizado y en lo acertado de las banderas levantadas residía el éxito de la convocatoria.

No se trata de desconocer los avances organizativos logrados por los trabajadores, se trata sí, de ponerlos en sus reales términos para poder afrontar con realismo y justeza las luchas que se avecinan.

En estos últimos meses hemos visto como todos los trabajadores unos antes, otros después, han desarrollado conflictos, que como común denominador apuntaban a dos problemas: la puesta al día de un salario más que sumergido, y la restitución de los despedidos. Esto tampoco es casual, el sector público marcaba un retraso en cuanto a organización, pero fundamentalmente en cuanto a movilización, con el sector privado y esto claramente debido, al diferente

marco de libertades que se movieron; todos recordamos como muchos hombres de pueblo, activos participantes de la oposición, planteaban dudas en cuanto a incluir al sector público en las medidas colectivas. Y esos temores eran fundados al igual que en el sector privado pero, con más crudeza; los traslados, suspensiones, despidos, las amenazas, estuvieron a la orden del día.

Todos estos hechos apuntados al barrer y sin un orden preciso tienden solamente a resaltar algunas características salientes del movimiento sindical, el análisis profundo y concreto de este periodo solo lo podrá hacer una instancia en que los propios trabajadores analicen sus experiencias. Y a eso queríamos ir, desde me-





diados del año pasado se está "amagando" con la realización de una instancia de tales características, allí estuvieron propuestas de Congreso que después quedó en pre Congreso, dos o tres fechas que se pospusieron, una por otra y una aceleración de hechos en lo político (elecciones de por medio) que hicieron dejar de lado el tema, pero no, la necesidad.

El movimiento obrero tiene una larga historia de lucha y heroísmo por la defensa de sus derechos, por el logro de la justicia social; no es objeto de esta nota hacer un racconto de los mismos, pero vaya tan solo un recuerdo que homenaje a todos, la huelga general del 73 con sus errores a corregir, fue una contundente prueba, que son los trabajadores la fuerza más consecuentemente democrática mientras muchos po-

lítiqeros de ayer y de hoy se escondían debajo de la mesa o tomaban distancia para no quedar mal parados y, eventualmente, como muchos lo hicieron, subirse al carro, los trabajadores hicieron de cada lugar de trabajo una trinchera y en ella resistieron hasta más allá del límite de sus fuerzas.

Pero esa larga y rica historia no puede quedar en la anécdota, los trabajadores debemos retomar la vanguardia de la lucha popular. Hoy cuelgan sobre el movimiento obrero amenazas de reglamentación que desde ya aseguramos no podrán realizarse, no nos van a amansar los "doctores"; como tampoco nos amansaron los palos.

Acá nadie va a salvar a nadie (solo el pueblo salva al pueblo) pero dentro de un debate vamos a dar nuestra opinión sobre el posible rumbo a seguir.

Creemos que es unánimemente compartida la necesidad de una instancia común del movimiento sindical, lo exige la hora y las bases, (y esto no es una broma); sobre la forma de instrumentarlo es que debe darse el debate; creemos que en ese sentido la propuesta de la Federación ANCAP es una base sobre la que se pueden lograr acuerdos.

Pero lo fundamental no es la forma en sí, lo esencial es el espíritu con el que se lleve el debate, ese debate necesario e inevitable. Sólo luchando nos uniremos, solo unidos nos fortaleceremos, solo fortalecidos en la lucha venceremos.

IBERO

Hace 14 años era secuestrado y asesinado brutalmente por un grupo paramilitar, el compañero Ibero Gutiérrez.

Esta nota quiere ser un homenaje al hermano caído, pero un homenaje que se complete con la reflexión que debe seguir por parte de los compañeros que lo lean. ¿Por qué?

Porque está profundamente relacionado con la lucha por los DDHH el asesinato del compañero. Y así debemos verlo y analizarlo. Vamos sin ninguna clase de duda hacia una democracia con características muy particulares, un poder ejecutivo muy fuerte, con un abanico de medidas represivas inagotable, y el aparato represivo de la dictadura en estado de reposo relativo pero siempre atento, siempre listos al llamado de la "patria" . . . financiera.

Y a Ibero lo debemos recordar porque era nuestro, y por que lo asesinaron en plena democracia representativa, republicana y no se cuántas cosas más. Y en el Uruguay de hoy, basta leer el Debate o Nueva República (que dejó de salir hace poco) o los volantes de TFP, hay mucha gente que no está dispuesta a jugar limpio el juego de la democracia.

Por eso los compañeros en sus agrupaciones deben pensar desde ya en el marco de la etapa que comienza y en el marco de la lucha por los DDHH, como va a rechazar el movimiento popular todo intento de asesinato, secuestro o tortura sobre el primero de los compañeros que las bestias negras del fascismo se atrevan a tocar.

¿Cómo reaccionó el movimiento popular en aquel momento?

La CNT

"El Secretariado Ejecutivo de la CNT, representante de la clase obrera uruguaya, alerta al pueblo y declara que enfrentará todo intento de fascitización por parte del go-

bierno y quienes amparados en él, llevan adelante el atropello al pueblo, conculcando sus derechos y libertades".

La FEUU

"Ante el asesinato del compañero Ibero

IBERO

Gutiérrez estudiante de Humanidades, por el Escuadrón de la Muerte, la FEUU declara:

1) Que este no es un hecho aislado sino que se encuadra en los intentos progresivos de imponer el fascismo como constante en la vida política del país. Para ello utiliza desde el aparato represivo estatal hasta los grupos parapoliciales como el "escuadrón", DAM, JUP, y otros (que ya tienen en su haber la muerte de Ramos Filippini y la "desaparición" de Castagnetto y Ayala) y cuenta con la permanente complicidad de la "gran prensa" ocupada en crear y justificar el clima de violencia fascista que hoy vivimos, "gran prensa" que a la justificación del atentado diario le suma ahora la de este bárbaro asesinato . . ."

El Centro Estudiantes de Humanidades

El C.E.H., ante el brutal asesinato del compañero Ibero Gutiérrez militante de este centro de estudiantes y de la FEUU declara:

1) Su más enérgico repudio ante este crimen que se suma a la cadena de asesinatos y atentados . . ."

El Frente Amplio

Ante el brutal asesinato del joven Ibero Gutiérrez, integrante del Comité de Base de la Facultad de Humanidades y Ciencias y militante del Movimiento de Independientes 26 de Marzo . . .

La Mesa Ejecutiva del Frente Amplio resuelve:

1) Expresar el más enérgico repudio ante un nuevo y alevoso crimen de estos asesinos, que en esta ocasión tronchan la vida de un activo militante frentista

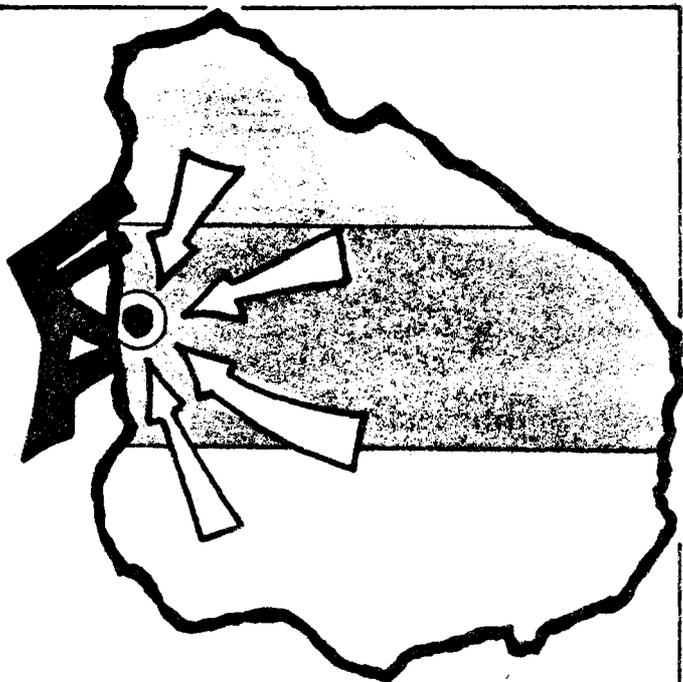
2) Denunciar la forma irresponsable en que el comunicado de las Fuerzas Conjuntas, sin aportar ningún elemento de prueba, atribuye a Ibero Gutiérrez la pertenencia actual "a un grupo organizado para delinquir" e insinúa, contra los hechos notorios y públicos, falta de domicilio conocido.

3) Hacer llegar las expresiones de profundo pesar y solidaridad a sus familiares y a sus compañeros de militancia

*Si he de morir luchando prefiero
morir luchando pero no
entre grandes edificios
o contra una cuneta desangrado
Si he de morir luchando prefiero
morir luchando pero
entre montes y helechos
para sentir a modo de exorciso
el aroma de la tierra
y el canto de los grillos.*

. . . fue encontrado en Camino de las Tropas
Camino Melilla . . . por vivir luchando.

Encuentro de Paysandú



Punto de partida de una tarea ineludible

Podemos afirmar que el sábado 2 de febrero, fue una fecha que marcó el “arranque” de los compañeros del interior en la búsqueda de mejores formas de militar a la especialísima realidad del interior.

Nuestro movimiento 26 de Marzo se trasladó un día antes de la fecha señalada y con la presencia de dos compañeros trató de “meterse” en la problemática y en la lucha de tantos hombre y mujeres que eligieron al Frente Amplio como herramienta de transformación. Con ciudades-cuarteles donde la militancia debe armarse como un rompecabezas, lentamente, cuidadosamente.

Desinformados y aislados, los compañeros del interior realizan una tarea a pura conciencia, a pura convicción. Nos decían los compañeros del MIP (Movimiento de Independientes Paysandú), organizadores del encuentro, acerca de

todas las dificultades que tuvieron que afrontar para llegar a este 2 de febrero. Pero se llegó y se logró el objetivo: nos encontramos, conversamos, nos conocimos y dejamos fijada otra fecha para tratar un tema clave para el Frente Amplio y todos los frenteamplistas: la reestructura.

Con la presencia de compañeros de Bella Unión, Salto, Florida, Young, Guichón, Fray Bentos, Rocha, Treinta y Tres, y los organizadores (MIP), el MIM (Movimiento de Independientes de Montevideo), el grupo de los 59 Comités, dirigentes de la IDI y nuestro Movimiento 26 de Marzo se desarrolló una jornada muy provechosa para todos.

Con un orden del día de dos puntos: Concepción del Frente Amplio para la Izquierda Independiente y realidad de la Izquierda Independiente, en el interior del país dio comienzo el ENCuentro DE PAYSANDÚ que la histo-

ria definirá como el inicio de una nueva etapa, de un nuevo método de lucha de los compañeros del interior para acercarse a Montevideo, al Frente Amplio y a la lucha de nuestro pueblo.

La charla comenzó con la lectura de un documento elaborado por los convocantes (MIP) y que dio las bases para iniciar el encuentro, que marcó notables coincidencias en cuanto a la mala información, y desconocimiento por parte de Montevideo de la realidad del interior. Se señaló que el encuentro del Palacio Peñarol expresó clara y categóricamente las insuficiencias del Frente Amplio y que en estos dos meses posteriores a ese Encuentro, nada había cambiado.

Problemas económicos que impiden el mantenimiento de los locales, alejamiento de militantes desilusionados por la falta de actividades concretas, desinformación, desconexión, persecución y aún así se sigue luchando. Desde los "peludos" de Bella Unión hasta los pescadores de Rocha, cruzando todo el mapa, la gente del interior pelea, la gente del interior no se entrega y grita, grita fuerte para que este Montevideo despierte y entienda sus reclamos. Para dejar de ser los gauchitos del interior, minimizados y subestimados por dirigentes electoralistas que solo los van a ver los 20 días antes de las elecciones. Para tener oportunidades de aportar y de mostrar qué excelentes militantes tiene el interior. Y en ese marco de discusión y compenetración de la realidad del Interior se llegó al final del Encuentro con la elaboración de un documento que publicamos en esta misma página, firmado por todas las delegaciones presentes y la decisión de convocar a otro Encuentro similar (16 de marzo en Florida) con el tema concreto de Reestructura Interna del Frente Amplio. Luego de finalizado el encuentro, se realizó una charla sobre Amnistía donde participaron el Dr. Helios Sarthou y Carlos Coitiño por la IDI, Pablo Betheucant por el grupo de los 59, el compañero Cavillón recientemente liberado del 2o. piso - sector B del Penal de Libertad, la madre de Henri Engler (uno de los compañeros rehenes) y Luis Rosadilla por nuestro Movimiento, quienes realizaron un completo informe sobre el tema y contestaron las preguntas realizadas por los asistentes.

El 16 de marzo estaremos en Florida, apuntalando el cambio que el interior reclama justamente, asimilando experiencia que nos enriquecen y conociendo a la gente que en la adversidad y soledad de sus pueblos y ciudades nos da el ejemplo, la seriedad de su militancia y la concepción de su lucha que ubica el 25 de noviembre como un día más en la larga lucha de este pueblo uruguayo.

A continuación se transcriben conceptos del documento presentado por el MIP:

"Estos son algunos elementos de análisis sobre la concepción del F.A. que tiene el Movimiento de Independientes de Paysandú, que no pretenden ser exhaustivos, sino simplemente aportes que tiendan a la discusión interna, en vista a su reorganización y reestructura necesaria (así quedó demostrado en el Encuentro Nacional de Comités de Base, efectuado recientemente).

Por otra parte, las características de la etapa que comienza, hacen necesario un F.A. cada vez más fuerte, unido y movilizado, y con mayor inserción en su pueblo de que es parte.

Creemos que un ejercicio real y profundo de la democracia participativa, en todos los niveles del Frente, será la manera idónea de ir profundizando en el concepto de poder popular.

Poder popular que deberá ser ejercido no sólo por el F.A., sino además por otras fuerzas políticas y sociales que tienen intereses comunes en la lucha por la liberación nacional.

En el año 70-71, se generan las condiciones desde la misma lucha popular de la instrumentación de la herramienta política apta, que sintetizara todas las expresiones que se daban de manera más o menos dispersa y que como puntos de acuerdo básicos eran el carácter antioligárquico y antimperialista. Surge entonces el Frente Amplio. Es necesario comprender que el F.A. no es una coalición de grupos y partidos políticos (más allá que lo pudieran convocar los partidos que lo integran) y menos aún no es una coalición electoral para sumar votos y competir con mayor chance con los dos partidos tradicionales y así obtener el gobierno (aunque su convocatoria se hiciera previa a las elecciones de 1971).

Tal vez este aspecto sea el de más difícil superación en la lucha ideológica que se da internamente en el F.A. Pero apareció ya en 1971 una contradicción producto de la con-

Documento

cepción de coalición de partidos, que la dirección del F.A. en todos sus niveles, quedaba en manos de las direcciones de los partidos convocantes mientras que las bases que mayoritariamente eran no partidistas, no tenían poder de decisión y aún en los propios comités de base, sus mesas ejecutivas tenían una predominancia de los partidos representados y no se reflejaba siempre la realidad de los propios comités. La organización que en los hechos adopta el Frente es producto de esa concepción: el Frente como coalición.

El resultado electoral del año 1971 en medio de elecciones turbulentas y permanente ataque y hostigamiento al F.A. es altamente positivo (320.000 votos). Es de hacer notar que la suma de los votos de los partidos de izquierda hasta la elección de 1966 era de aproximadamente 150.000. Era una prueba que el F.A. comenzaba a constituirse en la herramienta política de la liberación nacional. Se rompe el bipartidismo, ya no era posible hacer optar al pueblo entre dos partidos que en esencia significarían, no cambiar la situación de explotados, y ese pueblo había creado, porque las condiciones así lo permitían, su propia organización política más allá de sus imperfecciones.

Para poder aplicar la política económica que antes se había iniciado, a la oligarquía y el imperio le quedaba un solo camino: el del golpe militar, que aplastando todo intento de lucha popular le permitiera cumplir los objetivos económicos y sociales trazados. El golpe militar ataca a las fuerzas políticas y sociales más consecuentes y organizadas, pero también lo hace con los demás sectores y partidos tradicionales (aunque en menor medida). Ello crea a lo largo de estos años de militarismo, además del aislamiento social y político de la dictadura, las condiciones para lograr un acuerdo concertado entre los sectores que tienen contradicciones con el régimen. Se amplía la base social que permite mayor unidad a nivel del pueblo en torno a la lucha por la democracia, pero también existen vastos secto-

res de los partidos tradicionales que comprenden el sentido de la lucha antioligárquica y antimperialista.

Ello se observa principalmente en sectores del Partido Nacional. Creemos que resulta imprescindible establecer una clara política de alianza con estos sectores en lo que a la concertación se refiere (CONAPRO, acuerdo sobre temas prioritarios a nivel de dirección de los partidos, etc.).

Pero también se hace necesario que esa concertación se logre en la base sobre necesidades concretas de la población creándose los organismos necesarios para una tarea lo más amplia posible (comisiones vecinales u organismos similares). En este aspecto pueden los ediles de cada departamento en acción concertada hacer realidad planteos que se desarrollen en la población sin discriminación política partidaria.

La concepción predominante en la dirección del F.A. como coalición, no sólo se expresa en que las decisiones políticas son el producto del consenso entre agrupaciones políticas, no teniendo las bases poder de decisión, sino que ha creado una contradicción secundaria entre capital e interior. Se ha trasladado al interior la polémica entre partidos y no se ha comprendido que si la unidad del F.A. es necesaria para su viabilidad en Montevideo, lo es más aún en el interior, en que las condiciones en que se desarrolla son muy diferentes y desfavorables, el resultado de las elecciones 1971-1984, demuestran entre otras cosas, que el bipartidismo ya quedó superado en Montevideo, pero no así en el Interior del país, a pesar de haber aumentado el caudal electoral y los niveles de conciencia popular, en muchos departamentos y localidades, el F.A. es todavía una tímida expresión política.

En resumen, el Frente deberá tener una estructura más democrática y participativa que refleje su verdadero desarrollo y le permita llegar con claridad a mayores sectores de la población y conjuntamente con otros sectores, ampliar el ejercicio del poder popular".

Declaración

Paysandú, febrero 2, 1985.

Visto: 1) que el F.A. desde su nacimiento ha trascendido a la mera convocatoria de las fuerzas políticas fundadoras, constituyéndose en un movimiento de masas que es más que la suma de sectores integrantes.

2) Que la realidad del espectro político del F.A. en 1984 difiere cuantitativa y cualitativamente a 1971 por la nutrida presencia de militantes frenteamplistas no sectorizados.

3) Que la actual organización del F.A. no ha instrumentado formas democráticas de consulta a las bases ni su necesaria participación en las decisiones políticas que adopta.

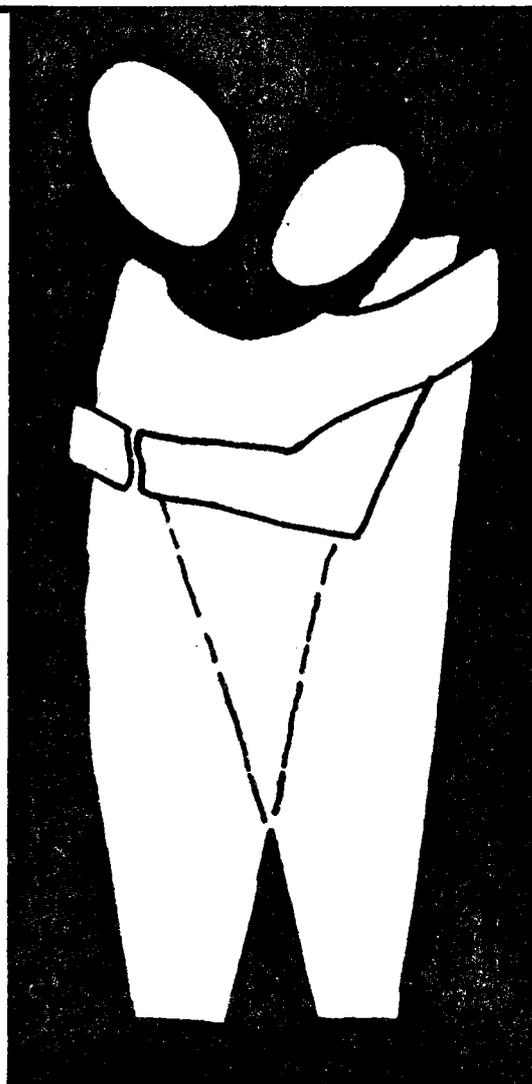
4) Que todos los sectores convocantes del F.A. en el compromiso político suscrito el 9.2.72 establecieron la necesidad de acordar "normas que aseguren la participación respectiva de los comités de base en la dirección política del F.A., a nivel nacional, departamental y local".

Considerando: 1) que el Segundo Encuentro Nacional de Comités de Base ratificó inequívocamente la necesaria y urgente reestructura del F.A. en su organización interna, que concrete la participación de las bases en su dirección y atienda especialmente la problemática del interior.

2) Considerando asimismo que se entendió necesario en ese encuentro la participación de los propios comités de base en la elaboración de dicha reestructura y en la preparación del próximo congreso.

3) La lentitud de los trabajos de la comisión designada y la falta de información orgánica sobre los mismos.

Las organizaciones abajo firmantes acuerdan: convocar ampliamente a todos los grupos y movimientos independientes del interior, capital y exterior a un gran encuentro nacional, a realizarse el 16 de marzo próximo en la ciudad de Florida para coordinar sus esfuerzos en la formulación de un proyecto de reestructura del F.A., como aporte a ser sometido a la consideración de los comités de base, así como al trabajo de la comisión respectiva.



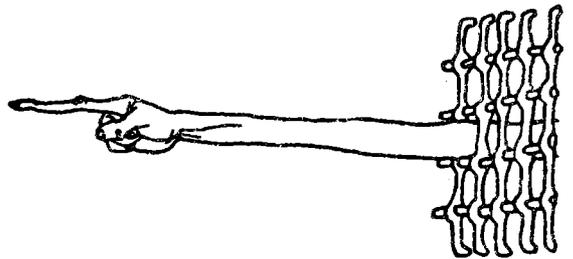
Asimismo se concertará la eficaz participación en el próximo congreso resolutivo de comités de base.

*Agrupaciones independientes de:
Guichón, Fray Bentos, Young, Bella Unión,
Florida, Treinta y Tres, Paysandú, Agupación
IDI, residentes de Rocha.*

*Delegados de:
MIM, Organización de 59 comités de base, 26
de Marzo en el Uruguay, IDI.*

La "Doctrina de Seguridad Nacional",

otras mentiras,
otros desmanes



Cuando pensamos en la Dictadura militar, que durante 12 años asoló nuestra Patria y asesinó a nuestro pueblo, la imaginamos como un monstruo terrible y vago, impredecible e incalificable.

Sin embargo, este "monstruo atroz", tiene cara y nombres propios, una estructura y una finalidad concreta.

Lo primero a decir es que todo estado y su clase dominante, cuenta con un aparato represivo a su servicio, cuya forma y metodología de acción se acomoda a la coyuntura histórica y política en que se desarrolla.

Lo segundo es que la estructura de dominación funciona a nivel continental.

El período dictatorial del que hoy salimos, fue el campo en el cual la clase dominante reformuló y aseguró los mecanismos de ganancia y poder, —que peligraban a partir de la crisis del 58 y el Imperio Norteamericano logró establecer una nueva forma de dominación que basada en la deuda externa y la dependen-

cia tecnológica— se adapta a las necesidades actuales del desarrollo del capitalismo.

El logro de estos proyectos dependía y sigue dependiendo de la cada vez mayor explotación y sobre explotación del pueblo, y trajo aparejada la justa rebelión del mismo que buscó, en una primera etapa, el mantenimiento de condiciones más dignas de vida y luego la destrucción del propio sistema de dominación como único camino posible para la defensa de su libertad y de su vida.

Por lo tanto, el Imperio, y la clase dominante, debían contar con un instrumento eficiente que defendiere sus intereses de tales peligros: un aparato represivo tan fuerte y poderoso que permitiera a sus amos dar el salto cualitativo que necesitaban.

Y así, las fuerzas armadas de la República a pesar de su tan mentada "tradicción civilista" cumplieron y cumplen el papel de "perros de presa" de la clase dominante y del Imperio Norteamericano.

Esta sección de nuestra revista se propone

hablar del "perro de presa", del APARATO REPRESIVO.

1) GENERALIDADES

Como todo aparato, el Aparato Represivo cuenta, en primer término, con una estructura propia, de bloque, que le permite expandirse o replegarse, adaptándose a la coyuntura concreta.

No es un cuerpo político en sí mismo: es, como dijimos, un instrumento al servicio de las clases dominantes y, en el caso de un capitalismo dependiente como el nuestro, de la metrópolis imperial. Y esto funciona aun más allá de las ideologías personales que puedan detentar los integrantes individuales del aparato.

Para ver este aspecto claramente, nada mejor que dejar hablar a los propios militares, que refiriéndose a sí mismos y a este período, sostienen lo siguiente:

"A las FFAA, se les confió la lucha anti-subversiva, en situación dramática para la República, cuando los medios naturales de prevención y represión de la delincuencia organizada por la sedición y apoyada por la subversión habían sido sobrepasados por un calamitoso estado de inseguridad y terror colectivos, de corrosión de las instituciones, en función de intereses foráneos, como el país nunca antes conociere..."

Y más adelante sostienen:

"El actual período es de transición. En el mismo deberán quedar establecidas las bases de la organización y funcionamiento del Estado que permitan el retorno del Poder Político al ejercicio del Gobierno Nacional, las bases que se establezcan recogidas en un texto constitucional, deberán asegurar que no vuelva a repetirse el caos político que ambientó el desarrollo de la sedición..."

Y así, entronizado en el poder, el aparato represivo permitió que se reestructurara el país según el "modelo" previsto a costa de la sangre del pueblo.

Cualquier Aparato Represivo, independientemente del país y época en que se desarrolle, tiene para habilitar su funcionamiento, ciertas características propias:

A) una doctrina, (la de Seguridad Nacional en este caso), que opere como base teórica para el desarrollo de sus actividades en un momento concreto.

B) una estructura interna, que le permita llevar a cabo su función con eficacia, que también varía según las necesidades concretas de los distintos períodos y cuenta con todo el desarrollo técnico que se le pueda proporcionar al mejor cumplimiento de la tarea represiva (ar-



mas, servicio de inteligencia, aparato logístico, etc.).

C) una actuación concreta sobre la realidad que lo define e identifica. La política represiva está siempre presente en el funcionamiento del Estado Capitalista, que la dota, en cada caso del presupuesto necesario y a cuyo fin se destina la mayor parte de los descubrimientos de la ciencia (sicología, computación, etc.).

2) ALGUNOS APUNTES SOBRE DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL:

La Doctrina de Seguridad Nacional fue el aparato teórico que habilitó a las Fuerzas Armadas de toda América Latina a desarrollar una guerra sin cuartel contra el Pueblo.

a) Su origen: Lo primero a tener en cuenta es

que esta doctrina no es estrictamente nacional: nace en los USA y se aplica, con variaciones particulares a lo largo de toda nuestra patria sudamericana, fundamentando la gestión de un "desarrollo dependiente".

Se origina en el National War Collage, creado en 1946 y se desarrolla en Brasil en la Escuela Superior de Guerra, la Sorbonne, creada a la sombra de aquella en 1949.

Desde la Conferencia de Ejércitos Latino-americanos de 1964, donde Brasil presente primicia un esbozo de la tesis de Seguridad Nacional, en adelante, esta doctrina se va desarrollando y profundizando y haciendo carne en los distintos ejércitos locales —que cuentan además con asesoría directa del Pentágono o del Brasil. Cada uno de ellos desarrolla internamente los elementos necesarios para la aplicación práctica de la doctrina en las realidades particulares, a fin de dar la batalla que Imperio y clases dominantes les asignaran.

b) Sus principios: En su libro, "Concertación para una salida Antimperialista", Alberto Couriel, hace una apretada síntesis de los principios básicos sobre los que se fundamenta la Doctrina de Seguridad Nacional: . . . "dicha doctrina sostiene que, en la inestabilidad política de muchas de las naciones del Tercer Mundo y particularmente en las formas violentas que asume esa lucha política, los factores determinantes son de orden externo y se hallan conectados con la infiltración ideológica y política del bloque soviético. Las luchas políticas de los países de menor desarrollo se asimilan, pues, a ámbitos específicos del enfrentamiento global entre Este y Oeste. Como secuela de este modo de ver, se postula que la concreción de condiciones de estabilidad política requiere la derrota de las fuerzas disolventes promovidas del exterior y el control pleno y tutelaje del Poder Político".

En Brasil, el Estado Mayor, desarrolla la tesis de "fronteras ideológicas", en lugar de las fronteras geográfico-políticas, teme que, adoptado por los distintos ejércitos latino-americanos, implica un concepto muy particular de nación: Nación es, de acuerdo a la Doctrina de Seguridad Nacional un suelo, un Estado y una población que compartan determinada concepción del mundo. Los que discrepan quedan fuera del "cuerpo Nacional", ya sea que expresan su discrepancia en el trabajo, en la calle, en el aula, por la prensa o por vías violentas. Todo opositor, del género que sea, no pertenece a la Nación y, por lo tanto, el aparato represivo se halla habilitado a combatirlo como a cualquier enemigo exterior.

La tesis de la frontera ideológica habilita

también a la estrecha cooperación entre los distintos aparatos represivos, para la destrucción de la rebelión popular, no importa la forma que este asuma (intercambios de información, raptos, deportaciones, desaparición de refugiados, se hicieron moneda corriente a lo largo de estos años).

Esta doctrina tiene, en fin, un carácter pragmático: más que una serie de principios, es una práctica determinada sobre la realidad concreta.

c) La práctica: En consonancia con estos principios, el Aparato Represivo concibe la realidad como una guerra permanente contra las fuerzas de la "subversión" continuamente agazapadas. Esta es una guerra de exterminio. Ya lo señaló el General Menéndez, luego de la tristemente célebre campaña que desarrollara el ejército argentino en el Tucumán: mientras hubiera un opositor, el ejército seguiría en pie de guerra (y no se refería exclusivamente a una oposición armada al sistema).

Todo hecho, todo pensamiento, toda palabra que contraríe las necesidades del Estado, se vuelve apátrida, anti-nacional y subversiva. Todo subversivo es un enemigo. El fin de la guerra es exterminar al enemigo.

Esto explica claramente la ola de destituciones, sanciones, sumarios y proscripciones que asoló al país en el período militar. Explica también las prisiones, muertes, desapariciones y torturas: en la guerra todo vale si se pone como bandera el "alto fin de la Nación".

Para poder eliminar el enemigo del ámbito nacional, fue imprescindible que el propio ejército (y las policías militaristas) controlara, todas las instituciones del país: la enseñanza (para que los jóvenes fueran educados de acuerdo a principios "democráticos") la justicia (para que los enemigos recibieran el merecido castigo), las instituciones gremiales (para que no se produzcan antinacionales disturbios internos), etc., etc., etc.

Por eso, según los parámetros de aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional se produce la "Militarización de la Sociedad Civil". O dicho en términos de las FFAA uruguayas: "Desde el primer momento las FFAA se apercebieron que la lucha contra la sedición no era un problema exclusivamente represivo. . . " "... para prevenir futuras eclosiones se volvía imprescindible diseñar y cumplir permanentemente toda una omitida acción social, económica educativa y moral, omisiones que justamente habían hecho posible que la sedición floreciese, prosperase y pudiese intentar resurgir".

Simultáneamente a la aplicación del sistema, el aparato represivo obtiene el mayor ga-

lardón y honor oficial: se erige a sí mismo en salvador de la Patria y sostiene desarrollar su acción con el apoyo de la población "sana" del país.

Por lo tanto, todo país que haya sufrido tal estado de cosas, vio desarrollar en su seno, junto a la mística militar, aquella del patriotismo: las continuas referencias a la "orientalidad" y el artiguismo, en el caso del Uruguay, el culto por los símbolos patrios y los desfiles, los himnos, las marchas, los monumentos. En estos años la palabra "patria" no se les cayó de la boca, cuando en realidad la vimos insultada y vendida como una en el mercado.

d) **Consecuencias de la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional:** Ninguno de los países que compone nuestra Nación sale indemne de la aplicación de una política basada en la Seguridad Nacional.

1) **Desde el punto de vista económico:** La dictadura posibilitó la aplicación sin resistencia del Neo-Liberalismo, política económica que conlleva al empobrecimiento insostenible del país en que se aplica (evasión financiera) permitiendo al Imperio palear su propia crisis económica.

Simultáneamente, el sistema obliga al país a derivar gran parte de su presupuesto para mantener un aparato represivo apto y moderno. Naturalmente, este dinero no se canaliza hacia el fomento de la producción ni el mantenimiento y mejora de los servicios públicos -con el consiguiente deterioro de los mismos.

Hay también una consecuencia menos visible: la del aumento de la dependencia tecnológica de la metrópolis, especialmente en el nivel financiero y militar.

Como nuestros países no tienen el desarrollo interno que les permite bancar una política tan cara, el mantenimiento del Aparato Represivo y la puesta en práctica del neoliberalismo dejan como secuela inevitable un monstruoso endeudamiento con la metrópoli. Sobre este endeudamiento se basa la nueva estructura de la dependencia latinoamericana.

2) **Consecuencias políticas:** Desde el punto de vista político, la aplicación de este sistema supone la eliminación de la democracia burguesa, con ciertos caracteres paternalistas tal como la conocimos. Supone el dominio sin cortapisas en lo interno de la Clase Dominante. El dominio, primero y el tutelaje después del Estado por parte del aparato represivo, implica la reestructuración de todo el sistema institucional adaptándolo a las necesidades del momento.

El "juego político" deberá contar, de allí en más con un árbitro siempre presente, con un "convidado de piedra" a la hora de las decisiones.

Resultaría prácticamente imposible volver atrás completamente y recuperar el estadio-político-institucional anterior.

3) **Consecuencias sociales:** La militarización de la sociedad civil, tampoco es gratuita.

La aplicación de la política represiva como éste tiene consecuencias difíciles de sanear:

- La incapacidad de la sociedad civil para la creación y la crítica.

- Las consecuencias de un sistema carcelario que encerró, junto con los presos mismos a sus familiares y allegados.

- La pérdida y deterioro que a todo nivel implica el exilio masivo.

- La brutal disminución del poder adquisitivo.

- El deterioro de los servicios públicos a nivel nacional, etc.

En definitiva, el país vuelto cárcel, alienado, deseducado, desarticulado.

Necesariamente, una sociedad que pasa por tal experiencia sale de la misma debilitada y corrompida, debiendo arrastrar el peso moral de la muerte, la prisión, la tortura, el exilio, aunque no se hallaran todos sus miembros vinculados directamente a una situación de este tipo.

En resumen, en lo que refiere al aspecto social de la aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional, el fin era obtener una sociedad obediente, mansa y capaz de servir a los intereses imperiales. Para lograrlo se aplica una política de terror acompañada de distintas formas de alienación social: el deporte, el patriotismo, la "moral cívica," etc.

El hombre de la calle aprende que callándose, bajando la cabeza y diciendo que sí a todo, puede sobrevivir. La sociedad toda, en su mundo conjunto, adquiere esta concepción del mundo y la vida. Sale después, "domesticada" de tal ordalía.

3) DEL MODELO BRASILEÑO A LA GENERALIZACIÓN DE LA DOCTRINA:

En 1967, en el No. 1355 de Marcha, (citado por Vivian Trías en su libro Imperialismo y Geopolítica) se hace público un documento salido de la "Escuela Superior de Guerra", del Brasil.

Este documento -que trataremos de publi-

car-completo— encierra las tesis de la Doctrina de Seguridad Nacional y su aplicación práctica.

El documento comienza definiendo sus objetivos:

“es la anulación o reducción de las presiones externas e internas que amenazan o vengana amenazar la Seguridad Nacional”. De acuerdo a ello, las acciones del aparato represivo se deben dirigir a:

- 1) combatir esas presiones
- 2) desarrollar el poderío nacional

las presiones que sufre el Brasil de la siguiente manera:

1) **Presión Comunista:** externa e interna es ejercida por la URSS, la

A) *“Apoyar a la ONU en su política de mantenimiento de la paz”.*

B) *“Participar activamente en la ONU, especialmente en la OEA en las acciones políticas tendientes a contener la expansión del Comunismo”.*

C) *“Fortalecer el sistema interamericano”.*

Para lograrlo el documento propone:

1) Apoyar la reforma de la carta de la OEA.

2) Apoyar la institucionalización de la Junta Americana de Defensa y crear la Fuerza Interamericana de Paz.

3) *“Resistir la formación de bloques políticos regionales en el continente”.*

4) *“Promover gestiones bi o multilaterales para eliminar la doble tributación internacional de rendimiento de garantía a los capitales extranjeros”.*

5) *“Acelerar el proceso de integración latinoamericana dentro de los cuadros institucionales de la ALALC”.*

En cuanto a las directivas militares propone: *“la reestructuración, la rearticulación y el reequipamiento de las FFAA teniendo en cuenta particularmente su empleo en la guerra revolucionaria en el Brasil y América Latina”.*

(Tener presente que de aquí en más, las armas que se desarrollan en estos países son especialmente aptos para la lucha anti-guerrillera, como por ejemplo el avión Pucare argentino, probado en Tucumán).

De allí, el documento pasa a planificar la guerra contra-revolucionaria. Las directivas para la guerra deben ajustarse a los compromisos internacionales de Brasil:

- 1) ONU
- 2) OEA
- 3) TIAR
- 4) En el acuerdo de Defensa del Atlántico Sur.

Como conclusión final, el documento ex-

presa: *“En consecuencia de la posición tomada por el Brasil en relación al mundo occidental, se acentúa la cooperación con los USA, sobre todo en materia de compromisos referentes a equipamiento, adiestramiento e instrucción y preparación de las FFAA”.* (Indudablemente la Escuela de Panamá entra fácilmente en este esquema).

Hasta aquí el documento. A los 18 años de redacción, sabemos bien hasta que propone, contagiando a todo el resto de las FFAA.

En resumen: la DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL, nace en USA, se desarrolla en Brasil y se expande por toda América Latina unificando la estructura de la dependencia en el continente.

En este esquema cada país cumplirá un papel particular: Brasil es la *“policia imperial”* para el continente, Uruguay es el Banco., Chile el *“respaldo andino”*, etc.

4) ALGUNAS CONSIDERACIONES

Desde el punto de vista de los intereses y objetivos del pueblo latinoamericano, lo cual es sinónimo de la Nación Latinoamericana la Doctrina de Seguridad Nacional es, por lo menos criminal:

a) Implica el dominio del pueblo por los distintos ejércitos de ocupación norteamericanos, (que no es otra cosa que un ejército que sirve a un país extranjero).

b) Elimina toda posibilidad de desarrollo independiente, haciéndole entrar en el juego de luchas imperiales.

c) Impone un modelo de explotación y sobreexplotación incompatible con la vida.

d) Impone un *“modelo social”* totalmente ajeno a la cultura y tradición del pueblo.

e) Aniquila sus hombres, sus ideas, sus aspiraciones, sus sueños trastocando y corrompiendo los valores básicos del pueblo.

En resumen, la Doctrina de la Seguridad Nacional aniquila la Nación Latinoamericana apartándola de sus propias necesidades y embarcándola en problemas que le son totalmente ajenos.

Pero decir que es antinacional y antipopular, decir que es el modo por el cual la clase dominante y el Imperio nos sujetan a sus designios, no es suficiente.

Hoy es prioritario conocer profundamente esta estructura de dependencia y el funcionamiento interno del Aparato Represivo que le posibilita para que podamos comprender *“que nos pasó en la década de los 70 y como podemos, todos juntos, enfrentarla y seguir luchando por la libertad y la independencia del pueblo y la Patria”.*



SANDINO

**Símbolo de la
revolución
popular
anti-imperialista**

El 21 de febrero de 1934, hace exactamente 51 años, caía asesinado el Gral. Augusto C. Sandino bajo las balas de los hombres de Anastasio Somoza García, futuro dictador de Nicaragua y fundador de la dinastía.

Pero esto fue en vano, porque 51 años después, Sandino es el principal héroe de la Revolución Popular Sandinista. Pero no fue solo su lucha lo que es ejemplo de los revolucionarios de hoy. También lo es su pensamiento. El rescate del mismo y su adaptación a la lucha actual es en gran parte debida, al Comandante Carlos Fonseca Amador, uno de los fundadores del FSLN en 1961. Inclusive se debe a su insistencia que en 1963, el Frente de Liberación Nacional pasó a denominarse "sandinista".

Es interesante como en los estudios de Fonseca se va viendo la profundización de las ideas revolucionarias de Sandino. Advierte, en primer lugar, que hay que tener presente que Sandino inicia su lucha en el Partido Liberal, que si bien era representante de la burguesía nacional, era un partido que representaba una corriente progresista, teniendo en cuenta el retraso político de Nicaragua con respecto a otros países latinoamericanos donde la lucha por la liberación ya era encabezada por corrientes políticas vanguardizadas por los trabajadores. El corte definitivo de

Sandino con los liberales es cuando éstos firman un pacto con los conservadores, con el que se legitima la presencia yanqui en el territorio. En la oportunidad Sandino afirma: "es preferible hacernos morir como rebeldes y no vivir como esclavos". Entonces inicia la guerra popular de liberación con un ejército de claro signo clasista, comprendiendo pronto la importancia de la alianza obrero-campesina para la victoria. El mismo asume con orgullo el ser un obrero de extracción campesina: "mi mayor honra es surgir del seno de los oprimidos, que son el alma y el nervio de la raza". En 1930, en plena y victoriosa guerra contra los yanquis y los "perros" (como llamaban a los nicaragüenses vendidos al enemigo), sus afirmaciones son aún más claras: "solo los obreros y campesinos irán hasta el fin, solo su fuerza organizada logrará el triunfo". Y en 1932 demuestra comprender perfectamente la importancia de la toma del poder para realizar grandes transformaciones: "Nuestro ejército se prepara para tomar las riendas de nuestro poder nacional para entonces proceder a la organización de grandes cooperativas de obreros y campesinos nicaragüenses, quienes explotarán nuestras riquezas naturales en provecho de la familia nicaragüense en general". Además Sandino no solo enfrentó al imperialismo en su país, sino que también tuvo un claro sentimiento continentalista en su lucha: "No será extraño que a mí y a mi ejército se nos encuentre en cualquier país de la América Latina donde el invasor asesino fije sus plantas en actitud de conquista". El Comandante Fonseca rescata en su libro "Ideario Político de Sandino" una carta de éste en donde trata la posibilidad de la intervención en su contra del ejército de Honduras con una visión y profundidad que realmente sorprenden: "Si el gobierno hondureño envía sus ejércitos a combatirnos para provecho del yanqui en Las Segovias (zona controlada por Sandino), proclamaremos la unión centroamericana bajo el nombre de Comuneros Centroamericanos, regida la acción por obreros y campesinos (. . .) Nuestro Movimiento de Unión Centroamericana quedaría desligado de los elementos burgueses, quienes en todos los tiempos nos han querido obligar a que aceptemos las humillaciones del yanqui, por resultarles más favorables a sus intereses burgueses".

Es indudable que en esa época Sandino ya había sido influenciado notoriamente por el movimiento revolucionario internacional y por las propuestas socialistas. En esto tuvo gran importancia su estancia en México, donde integró sus poderoso movimiento obrero. De ahí proviene su bandera rojinegra, bajo la cual

Aportes

LIBERACION NACIONAL Y REVOLUCION SOCIAL

"Los procesos revolucionarios que se desarrollan en las sociedades capitalistas dependientes plantean cuatro cuestiones básicas:

1) la cuestión de clase, ligada a la eliminación de la explotación de las masas populares y a la conducción del proceso por una clase o fracción determinada;

2) la cuestión nacional, referida a la liquidación de la dominación imperialista y a la redefinición de las modalidades de articulación en la economía y en el sistema político internacional;

3) la cuestión del desarrollo, o sea la superación del atraso a través de la expansión de las fuerzas productivas y la homogeneización de la estructura productiva, y

4) la cuestión democrática, vale decir el desmantelamiento del Estado que sintetiza y garantiza la explotación de clase, el atraso económico y la dominación imperialista, y la constitución de un poder político de nuevo tipo.

No se trata de cuestiones desligadas unas de otras, sino estrechamente ligadas y recíprocamente condicionadas. El carácter de la revolución deriva del modo en que ellas son encaradas y resueltas".

Carlos M. Vilas

Perfiles de la revolución sandinista

Editorial Legasa

Buenos Aires, 1984

Con este fragmento queremos iniciar la sección de teoría política de nuestra revista. lo consideramos un material que puede ayudar a los cros. a ordenar y estimular en la discusión de temas que son imprescindibles resolver para nuestro proceso revolucionario.

Y queremos dejar claro que debemos participar todos de él, y no esperar que se ilumine algún teórico y nos diga cómo son las cosas, en nuestro país cros. no están resueltos estos problemas, quizás ni siquiera estén bien planteados aún, por lo tanto es tarea de todos poner manos a la obra.

peleó el "Ejército Defensor de la Soberanía Nacional", como se autodenominaban sus tropas, o él "pequeño ejército loco" como cariñosamente lo llamó la poetisa chilena Gabriela Mistral. Otro factor de gran influencia en su pensamiento fue la solidaridad de los antiperialistas de otros países y la presencia de una columna de internacionalistas en su ejército, en la que sirvió por cierto tiempo el comunista salvadoreño Farabundo Martí, por el que Sandino sintió siempre gran estima. El peso de estos factores se revela, por ejemplo, en el relato del periodista español Belausteguigoitia donde afirma que en 1933 se entonaba "La Internacional" en el campamento sandinista. Estos hechos también explican el significativo llamamiento del propio Sandino a los trabajadores nicaragüenses para que se afiliaran a la Confederación Sindical Latinoamericana, "única organización sindical defensora de los intereses de la clase trabajadora". La CSL había sido fundado en 1928 y estaba relacionada con la III Internacional.

Así se va perfilando la figura cabal del re-

volucionario que fue Sandino. Su mensaje democrático y popular es de tal profundidad, más allá de lo anecdótico, que 51 años después de su muerte es el principal símbolo de una joven y pujante revolución. Es también, y quizás por encima de todo, un mensaje de solidaridad latinoamericana y antimperialista. "Algún día, tendrán que ser derrotados por completo los yanquis, y si acaso yo no pudiera ver ese final, las hormiguitas de la tierra me lo llegarán a contar a mi sepultura".

El 19 de julio de 1984 la Revolución Popular Sandinista conmemoró su 50. aniversario y en la parte final de su discurso el actual presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, manifestó: "Sandino aquí están tus hormiguitas, aquí está tu pueblo, que desde el 19 de julio te rescató de tu sepultura, que era el corazón aprisionado de Nicaragua. Sandino, aquí estás para siempre resucitado, al frente del Frente Sandinista, al frente de nuestros combatientes, al frente de nuestros héroes y mártires, al frente de Nicaragua, guerrillero inmortal, con tu consigna eterna, de Patria Libre o Morir".



ARTIGAS

El artiguismo como arma ideológica de la lucha de liberación

Hoy todos lo reclaman como un héroe.

Lo embalsamaron en bronce y ahí lo dejaron quietito, dando imagen de estanciero o patrón severo y justo.

Lo reivindicán la oligarquía, el gobierno, todos los partidos políticos, el ejército, la iglesia, etc.

Esto no es casualidad, no es que Artigas haya sido un hombre por encima de las clases y de las ideas que pueda ser reivindicado sin trampas por pobres y ricos, imperialistas y antiimperialistas, fascistas y revolucionarios, no, no podemos aceptar esto.

En aquella época, terratenientes, prestamistas, banqueros y comerciantes, los aporteñados, los abrasilados y los inglesados, lo insultaron, lo traicionaron, lo vendieron, asesinaron a sus seguidores, deshicieron su reforma agraria, y trataron de borrarlo de la historia.

Por eso es que debe ser rescatado de lo que después fue el gran lavado de cara del caudillo, lo bañaron, lo afeitaron, lo uniformaron y hasta fotos frente a la puerta de la ciudadela le inventaron.

Artigas en 1810 era soldado de los españoles, del imperio que nos explotaba por aquel entonces. Y fue el alzamiento de la campaña oriental contra las autoridades españolas de Montevideo quien logró que el viejo se pasara a las filas patriotas y comenzara su transformación en revolucionario.

Nosotros al igual que los orientales del año 10, debemos rescatar al gran criollo de tanta estupidez solemne y recuperar sus valores para integrarlos en lo que debe ser el nacionalismo de los pobres por oposición al nacionalismo de los ricos.

Integrarlo al nacionalismo de la Liberación que se basa en la soberanía popular y que rompe las fronteras a la hora de la solidaridad internacional con la lucha de los pueblos hermanos contra el nacionalismo de los oligarcas: mucha bandera, mucho escudo, mucho himno y mucha entrega . . . al capital financiero.

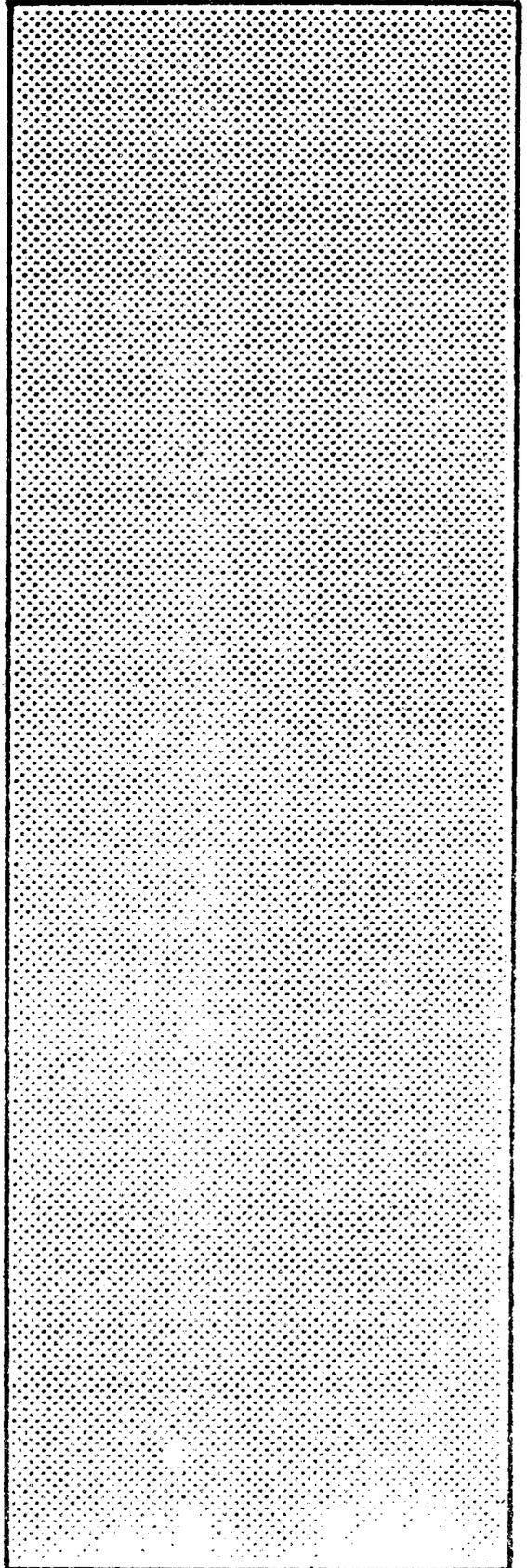
Debemos rescatar al Artigas del Ayuí que no duda entre su obediencia a los jefes del ejército de Buenos Aires que habían dejado de defender los intereses de la revolución y opta por los orientales que se estaban muriendo de hambre y frío.

La indoblegable voluntad ante las derrotas sufridas, ante la matanza de gauchos que hacía el ejército profesional-portugués que fue recibido en Montevideo con honor por los traidores de la época.

La firmeza en la hora de la derrota cuando le exige a los caudillos de Entre Ríos y Corrientes que le declaren la guerra a Bs. As. como condición para cualquier arreglo. El que no tenía sino un ejército derrotado y aniquilado, pero que de los principios no se bajaba por mal que viniera la mano. Y esto es muy importante. transar en aquel momento no era un problema de habilidad o no habilidad, no era cabezadurismo del gran viejo, no, transar era traicionar la revolución de cabo a rabo, era entregar a sus gauchos, a todo aquel pueblo que se había jugado a él.

Indoblegable en el exilio, en el aislamiento, le ofrecieron de todo, jefaturas de ejército, volver con honores al Uruguay, cuando él había dejado la Banda Oriental, provincia de una gran federación, lo querían traer al producto del pacto entre estancieros, saladeristas, ingleses, argentinos y brasileños: el Uruguay.

Debemos rescatar al Artigas que nos pertenece y descubrir en él una verdadera fuente generadora de ejemplos a seguir, una verdadera arma en la lucha de liberación de nuestro pueblo.



RAUL SENDIC

Reflexiones sobre política económica (1)

*Comenzamos en este número la difusión del libro
"Reflexiones sobre política económica. Apuntes desde la prisión" del
Compañero Raúl Sendic. Debido a su extensión la obra
completa será publicada a través de sucesivos ejemplares de esta revista.*

*a mis hijos Raúl Fernando, Ramiro,
Jorge Raúl, Alberto y Carolina.*

I. — OTRA CONCEPCION DE LA ECONOMIA

El objetivo de la organización económica es la atribución de recursos escasos estableciendo prioridades entre los posibles usos, para lograr una producción que asegure alimento, salud y máximo desarrollo y bienestar posibles para cada uno de los integrantes de la población, para lo cual hay que buscar una distribución equitativa y el mínimo desperdicio.

Según esta definición, el máximo reparto o atomización del poder adquisitivo es un objetivo básico de la organización económica. La economía de un país debe ser igual a la de una familia: los gastos de diversión del hijo mayor no

pueden privar de alimentos al hijo menor.

Pero en escala de un país eso no es así en general, sino lo contrario. Las prioridades consumo y producción son desviadas hacia capas privilegiadas. Y es este tipo de sistema que usualmente estudian los tratados de economía.

Se puede dividir el consumo en: a) de subsistencia (alimentos y medicamentos); b) necesario para el bienestar; y c) no esencial o suntuario. Los dos primeros tienen un límite. En cambio, el consumo no esencial crece indefinidamente, pasando de un artículo a otro. La frase "los recursos limitados, las necesidades son ilimitadas" se puede precisar así "los recursos son limitados, las necesidades también, el consumo suntuario es ilimitado".

Puesto que las prioridades, tanto de la producción como de la importación se deciden por

el voto calificado (lo que quiere la gente que tiene poder económico), la no atomización del poder adquisitivo acarrea una desviación de las prioridades. En cambio, la atomización trae consigo generalmente otro consumo más acorde con la producción local. El objetivo de atender el bienestar de la gente puede ubicar la ubicación de una empresa en un lugar donde su rendimiento no sea el máximo, pero que esa ubicación sea en cambio conveniente para sentar allí la población.

La necesidad de atribuir poder adquisitivo a toda la población, cambia el punto de partida de la organización económica, hay que mantener un número X de personas aptas para el trabajo y sus familiares. X representa el número máximo de mano de obra y debe aprovecharse. Hay que realizar inversiones y mantener, al mismo tiempo, los servicios públicos, y las personas no productivas. Este último señalamiento, más la remuneración de las X personas, es el costo mínimo de este aparato de producción. Hay que planear la producción con costo mínimo y una mano de obra fijados de antemano.

En esta perspectiva, es útil concebir la economía como un edificio en el que para agregarle algo a la fachada no se puede quitar material a los cimientos, también verla como un organismo en el que debe de haber un desarrollo armónico, múltiple y paralelo de sus partes.

2. - ALGUNOS CONCEPTOS USUALES

1) Los dos sectores de la economía

El mercado, si bien abarca la mayor parte de la actividad económica, no la expresa toda. En el mercado está comprendida la producción comerciable de bienes y servicios, que se autofinancia con sus ventas, pero hay otra actividad que no entra en él: la enseñanza, la salud, la defensa etc. La producción vendible puede representar 80 por ciento del total, de la cual una parte es transferida para la remuneración del segundo sector, por vía de los impuestos, que equivalen a la entrega gratis de producción. El trabajo en el segundo sector también entra en el mercado, lo único que escapa a éste es la producción final. En realidad, con la máxima tecnología actual, la mano de obra para el primer sector puede ser abatida al 50 por ciento de la fuerza de trabajo (30 por ciento para bienes y 20 por ciento en los servicios).

Reducir toda la economía al mercado es

menospreciar el factor humano en la producción, cuya importancia Shultz tasa en dos tercios a tres cuartos y ve los gastos en alimentación, salud y enseñanza como otras tantas inversiones productivas.

Es objetivo también de la organización económica, la de proveer la alimentación y necesidades básicas de aquellos que, en el segundo sector, no venden su producto en el mercado.

2) Valor y escasez-necesidad

Los frutos y animales silvestres y minerales tienen un valor dado por su escasez-necesidad. En las manufacturas y otras producciones con mucha mano de obra se puede medir el valor por el tiempo promedio de trabajo necesario para su producción. Esto es así porque el trabajo es mayoritario en ellas y la fuerza de trabajo es otra mercancía. Con el agotamiento de algunas materias primas en este fin de siglo XX, queda claro que el abatimiento de su precio por el bajo costo de la mano de obra era sólo producto del deterioro de los términos de intercambio y que la escasez-necesidad es mejor medida de valor para los países subdesarrollados.

Se supone el tiempo de trabajo está en proporción con la escasez-necesidad, pero este supuesto falla en el caso de la superproducción. En general, la medida del tiempo de trabajo es adecuada para la industria, porque su participación en porcentaje en el PNB queda sumisa a la de su mano de obra en fuerza de trabajo. Pero en el caso del petróleo, por ejemplo, estas dos curvas en el porcentaje se divorcian, y su valor por escasez está más próximo del precio, muchísimas veces mayor que lo está el costo de la mano de obra.

Además desde que el operador, ha sustituido al obrero standar y aumentan los profesionales universitarios en la industria, a igual tiempo de trabajo hay distinto valor, siendo el más calificado el más escaso.

La unidad de tiempo de trabajo, no es cuantificable (si se toma la productividad o el consumo en los países de la OCDE, son varias veces superior a la de los países subdesarrollados), la escasez es cuantificable en porcentaje, en relación a las necesidades. Un aumento de productividad abate la mano de obra necesaria y la escasez: hay mayor producción para igual trabajo, y menos escasez.

3) No al globalismo

El pensamiento económico tradicional está

enfermo de globalismo. No sólo esas "subas de renta per cápita" de los países que exportan mucho en base a los bajos salarios que practican (¿y cómo se distribuye la renta per cápita si no es por los salarios?), pero también los propios grandes planes que adoptan los gobiernos. Es el caso de la reducción de impuestos para estimular el aumento de las inversiones o de la reducción de la circulación de moneda para reducir el consumo. Pero, ¿qué inversión, qué consumo y dónde?

Porque existe una inversión indeseable, como un consumo deseable, o lo contrario, son garrotazos de ciegos sobre la economía. Pero muy adecuados al intento de manejarla por decretos.

4) Sinergismo

O contrapunto múltiple o iteración o retroalimentación mutua: forma parte de la inflación, del crecimiento de la recesión. La evolución de una producción entra como factor en otras, creando en ellas una evolución en el mismo sentido, y viceversa. A veces es necesario un

factor externo para salir del circuito vicioso.

Para conocer en qué medida un aumento o disminución en un producto entra en otros —ya que no entra en igual proporción— se establece una tabla de, input-output, por cantidad física (volumen-peso) o bien, por precios. Por ejemplo, por cada dólar de output (precio final) en industria automovilística hay un input de costo de 0.085 en acero, 0.028 en caucho, etc., y 0.29 en valor agregado —salario y ganancia—. Y por un dólar de acero, 0.02 de carbón, 0.04 de hierro, 0.02 de electricidad, 0.33 de valor agregado. Una evolución en la siderurgia influye en 10 por ciento en el automóvil, y 12 por ciento en la construcción (un aumento de precio, por ejemplo).

Pero no hay que incurrir en globalismo. Si disminuye la producción de una fábrica de autos, queda afectada la producción de tal fábrica de acero, etc. Esto permite la planificación por "encadenamiento retrógrado" que hoy se hace utilizando ordenadores, aún para distintas secciones de una fábrica, vale decir, cuánto de determinada producción se necesita para otra fabricación y cuándo. Partiendo del producto terminado, al que también se le fijó cuánto y cuándo. Se puede tomar cada uno de los 400 ar-

tículos de consumo familiar como este último eslabón, por ejemplo. Suponiendo que el consumo anual per cápita es de 110 kg. de carne, 225 kg. de leche, 65 kg. de harina, etc. se puede determinar la distribución por día, y el encadenamiento retrógrado de sus inputs.

3. — LOS RECURSOS HUMANOS

Dentro de los recursos naturales de un país —clima, agua, suelo, topografía, vegetales, fauna— está el mayor o menor potencial económico humano, es lo que quedó en Europa después que la Segunda Guerra destruyó todo: gente que sabía poner en marcha una producción de alta tecnología. Por esa razón el Plan Marshall de ayuda tuvo espectacular respuesta allí y no en otros lados.

Una inversión en maquinaria tiene diez años de vida: una inversión en la alimentación, la salud, la enseñanza fructifica durante cuarenta años.

Iniciativa individual y Plan

"De cada uno según su capacidad" no se refiere solamente a la capacidad intelectual o adquirida. También pueden variar las inclinaciones idiosincráticas que deben ser respetadas, porque el trabajo debe ser lo más voluntario y deseado posible. Algunas personas funcionan mejor en equipo y otras solas, lo que no quiere decir para sí. Un número creciente tendrá conciencia social del trabajo, pero no se puede asumir que esta es la motivación de todos, hasta que no se logre que sea así.

Muchas personas tienen proyectos de producción que pueden hacer avanzar la economía. El hombre, en general, hace proyectos, una parte de los cuales son económicos: algunos de consumo, otros más indefinidos, de ahorro por ejemplo otros de producción. Ocorre frecuentemente en el Capitalismo, que sobre la misma empresa familiar, el abuelo haga proyectos de producción (reinvirtió ganancias), y el nieto los haga de consumo (gasta ganancias). Si se mata toda la iniciativa individual para producir, sólo quedan los proyectos de consumo.

Mucha gente está dispuesta a un sacrificio del consumo, a veces durante años, con el objetivo de realizar sus proyectos de trabajo. Es el caso de los estudiantes, de los agricultores que sacrifican su consumo para reinvertir y otros. Y

no siempre con miras al lucro ulterior (no son mayoría los médicos que en los países subdesarrollados, recuperan con lo que ganan, los años de trabajo gratuito de sus estudios).

Un universitario presenta a la sociedad un hecho consumado: hay que darle trabajo en la profesión que estudió. Otros proyectos de trabajo o producción deben tener igual oportunidad, porque nada de esto es antieconómico mientras no interfiera en los planes generales; incluso la posibilidad de obtener créditos para poder llevar adelante sus expensas --o sea con limitación temporal del consumo-- un proyecto de producción acorde con su vocación.

Las diferencias con la iniciativa privada capitalista son, por lo menos dos. Una es que ofrece iniciativa de producción a todos, no sólo a los que tienen capital o propiedades para lograr crédito.

Otra cosa es que crea a la empresa socializada, o que se integra al Plan General, o que no está reñida con él. O sea que permite la ramificación del Plan por la iniciativa individual o popular. Aquí hay que casar dos poderosos factores económicos que no siempre son contrapuestos: aprovechar toda la riqueza en variedad, calidad y dinamismo que históricamente le ha dado la iniciativa privada a la economía, con las ventajas que ahora también ha mostrado el Plan para lograr grandes objetivos evitando el desperdicio y la desigualdad.

Esto se logra quitándole a la iniciativa privada sus aspectos negativos como la tendencia en los países subdesarrollados a encauzarse en el comercio, que exige menor especialización, el peligro de que siembre el caos, la redundancia (doble empleo) o la desigualdad social. Todo esto se corrige impidiendo el aprovechamiento privado de esta iniciativa y filtrándola para que no interfiera con el Plan. Pero éste es impotente como tal para captarla, porque aún el planificador más minucioso desconoce el potencial económico latente en cada individuo. La experiencia dice que el Plan es más adecuado para los grandes objetivos y la iniciativa individual y popular para los pequeños y medios.

Creatividad e interés en la producción

Aparte de proyectos de trabajo y producción, hay una creatividad para inventar o innovar en la producción o en su organización, que puede permitir a veces dar un paso en la econo-

mía. Esto es reconocido hasta por las empresas capitalistas que organizan "tormentas cerebrales" entre los empleados para captar iniciativas en esas discusiones colectivas. O los "círculos de calidad" en cada sección de fábrica en Japón constituidos por grupos menores de doce personas, que discuten cómo organizar mejor el trabajo en su sector.

Toda esta creatividad tropieza con el bizarro lema del burócrata --y el profesional universitario no suele ir a la zaga en la toma de iniciativas-- de que "lo que se me ocurre a mí, no puede ocurrir a nadie". Por lo tanto hay que encontrar vías especiales para que esa creatividad no se vea frustrada. En la fábrica, la célula es donde mejor pueden expresarse todos, más que la asamblea (los malos oradores también pueden tener mucha iniciativa). Pero estas células deben funcionar con un mecanismo de intercambio mutuo muy fluido de proposiciones para que tengan un panorama amplio. La célula debería constituir la unidad de toda democracia. La Asamblea como el mitín son didácticos y tienen el objetivo de enfervorizar.

Como órgano resolutorio muestra en su haber grandes fechorías históricas, desde aquella Atenas que decidió el asesinato de toda la población de Lesbos, a instancias de un demagogo, hasta las ejecuciones y contra-ejecuciones en que naufragó la Revolución Francesa. En la producción, la célula debe garantizar en general la iniciativa, alguna resolución y el control, pero la ejecución debe ser lo más individual posible.

Para captar los proyectos de trabajo y producción, así como la creatividad para la fabricación y organización sin trabas, o para decirlo mejor, para eludir el escollo burocrático, es conveniente desarrollar organismos dependientes de la enseñanza, que también contaría con el Instituto de Tecnología aplicada como existe en varios países para llevar adelante sus propias iniciativas. Se le agregarían facultades para autorizar créditos, etc. para la ejecución de estas iniciativas y también para un control de calidad en los artículos para proteger al consumo.

Es un engaño creer que el incentivo económico es el motor de la economía capitalista, ya que aún en ella existen otras motivaciones. Se manifiesta una fuga de los trabajos tediosos y una búsqueda de los trabajos prestigiosos, por ejemplo, para lo cual el estudio y la especiali-

zación suelen ser la vía así como esos proyectos de producción ya mencionados. Despojándolas de la posibilidad de lucrar a costa de otros, todas estas iniciativas de trabajo dinamizan la economía mientras que el incentivo económico contenido en ellas no es distinto al del obrero por su salario.

Una de las formas en que el ser humano se realiza es automanteniéndose, de ahí el orgullo del joven o la mujer por su primer salario. Hay trabajos que tienen otras compensaciones, el ver crecer sus plantíos para el agricultor la cura de un enfermo para el médico. Pero hay otros que no tienen más que la remuneración --aparte del sentido social del trabajo, que lo tienen todos. Es un buen índice que la gente trate de escapar de estos trabajos, aún a costa de menor remuneración global.

Es el hombre siempre persiguiendo sus proyectos, y realizándose en sus obras y es así que muchas personas que han vivido huyéndole al trabajo, terminan recibiendo una prescripción de laborterapia en el diván de un psicoanalista. Otros escapan al trabajo físico y terminan en el aerobismo, o practicando ejercicios tediosos en un gimnasio.

Existe un trabajo sano, lleno de compensaciones que no hay tanta prisa en sustituir. Un ejemplo puede ser el que la tecnología aplicada a la agricultura no progresa, en los países subdesarrollados, tanto como en los desarrollados, aunque también en ellos parece haberse detenido, y que se concrete en herramientas que transformen las tareas agobiadoras en otras más sanas y gimnásticas, sin suprimir la fuerza humana ayudada por elementos químicos, como fertilizantes, herbicidas y otros. Lo mismo es deseable para las tareas domésticas ya que el confort también mata. En Suiza, las defunciones por accidentes cardiovasculares ascendieron a 18 por ciento en 1920 y se elevaron a 43 por ciento en 1978.

El objetivo no es transformar al hombre de actor en espectador, ni en un consumidor compulsivo desentendido de la producción. Y en tal sentido no son sólo necesarios sus proyectos, sino también los de la sociedad. Para que la sociedad cumpla con el objetivo "a cada uno según sus necesidades", es necesaria una mística de "economía de guerra", que será más imprescindible cuanto más mayoritarios sean los sectores de bienes.

Hay que reconocer que entre los proyectos

por los cuales el hombre se realiza son muchos los ligados al consumo, y obtenibles con un trabajo mayor. Se debe destruir la mentalidad de lograr ingresos injustos explotando a otros, pero admitir que uno trabaje más que otro para realizar sus proyectos.

La buena formulación de la consigna sería pues "a cada uno según sus necesidades básicas, cubiertas éstas, a cada uno según su trabajo".

4. — LA TECNOLOGIA

Se pueden diferenciar dos sectores con fronteras difusas, el que admite la sustitución masiva de mano de obra por máquinas, y el que no la admite (oficinas, comercio, salud, enseñanza). Algunos sectores tales como la agricultura en el siglo XX, pasan del segundo al primero.

Tecnología y mano de obra

La sustitución de mano de obra por máquinas, en la producción, baja su porcentaje en la fuerza de trabajo total y en igual proporción, su porcentaje en el producto nacional bruto. El aumento de productividad por trabajador acarrea un abaratamiento equivalente de la producción. Con la tecnología avanzada actual, el sector que admite la sustitución masiva de mano de obra, —aproximadamente un tercio del total de la mano de obra y fuerza de trabajo (industria, agricultura y servicios mecanizados)— representa aproximadamente un tercio del total de la mano de obra y la fuerza de trabajo.

El sector que no admite la sustitución masiva de mano de obra, no entra en la espiral de aumento de la productividad —baja de precios, debido a su ineficacia tecnológica—. Tiene así un aumento relativo en el porcentaje de la mano de obra y en el PNB (que es la suma de salarios y ganancias), y también un aumento absoluto porque: a) existen más servicios para la mayor producción de primer sector; b) se produce un aumento de la actividad del Estado y c) se alcanza una mayor elasticidad para admitir a otras empresas redundantes más, que aprovechan la poca tecnología y capital necesarios en este sector o la utilización del emplazamiento en el comercio. El pequeño sector tradicional a cierta distancia de los supermercados, sigue medrando.

No todos los servicios están en el segundo de los sectores. El telefónico, por ejemplo, está en la última etapa de la mecanización, la automatización. La redundancia remunerada en los

servicios se constata comparando y un país capitalista con otro socialista de igual desarrollo: los servicios pasan de más del 60 por ciento en el primero al 20 por ciento en el segundo del PNB, aún teniendo en cuenta el aumento de las actividades del Estado.

Historicamente, la producción en serie desencadenada por la revolución industrial trajo desocupación en el primer sector, muy minoritario, ya que la agricultura ocupaba entonces el segundo, tal como sucedió en los años 1820-1830 con los trabajadores textiles en Gran Bretaña. Esta producción colmó de artículos tradicionales el sector estático de la economía hasta llegar a la superproducción, que fue purgando los sectores mediante crisis decenales. Y liberó al mismo tiempo poder adquisitivo mediante el abaratamiento de productos de consumo, como ropas y otros. Al estar la producción tradicional colmada, se abrió un "vacío de oferta" de producción nueva, equivalente a su aumento relativo en el PNB que actuó como "llamador para esa producción industrial. Fue un proceso de retroalimentación lenta, de aumento de la productividad —producción nueva, de creatividad lenta, porque necesita tiempo para desplegarse.

En una segunda etapa, gracias al intercambio mundial creado por el comercio y la colonización la producción en serie invade otros países, llevándoles la desocupación artesanal y paliándola en la metrópoli. En las industrias textiles trabajan ahora más obreros que en anteriores épocas artesanales. Esta etapa fue larga en los países desarrollados en Occidente, que aún en 1979 usurpaban un 64 por ciento del comercio mundial (en 1970 su cuota era más abusiva aún, 69 por ciento). Pero seguramente no será tan prolongada para los nuevos países industrializados.

La tercera etapa es la industrialización de los países dependientes o colonizados, y la desocupación en las metrópolis —la desindustrialización de Europa Occidental desde 1970 a 1981 es estimada en menos 12 por ciento— moderada por una constante producción nueva como automóviles, electrónica. El porcentaje de la industria en su PNB y en mano de obra baja del 40 por ciento al 20-25 por ciento actual en los países más desarrollados.

La producción agraria sale del sector estático de la economía dos siglos después que la manufactura (las cosechadoras, los herbicidas,

etc. desplazan miles de braceros) y pasa rápidamente de más del 60 por ciento de la mano de obra, en los países desarrollados, a cerca del 5 por ciento. También participa en ese porcentaje en el PNB por la disminución de los precios, ya que es el último reducto de la libre competencia puesto que su producción se concentra en pocos meses de zafra y es perecedera. En Estados Unidos, en el sector de alimentos los dos tercios del precio en promedio corresponde al comercio y los procesadores y un tercio a los productores agrícolas. La diferencia de la caída relativa del peso de la agricultura con respecto a la industria reside en parte en que no se producen en la agricultura productos nuevos. Pero si se dan en el procesamiento industrial de la producción agrícola: 55 por ciento de los alimentos que se consumieron en 1967 en Estados Unidos no existían en 1957. Y porque la disminución de mano de obra en la agricultura genera su aumento en la industria. Siempre en Estados Unidos en 1966 hay 6 millones de trabajadores agrícolas, y 7 millones que trabajan para la industria agrícola, y 11 millones más en el procesamiento y venta de artículos agrícolas.

Aunque ya hay fábricas robotizadas con cinco trabajadores por turno y producción en serie (o sea producción en serie sin mano de obra masiva), la concentración masiva sigue en el campo de la industria. Pero en la ganadería y la agricultura hay mucha producción en serie con trabajo familiar. Porque la tierra es como los robots "trabaja sola" algo parecido a lo que pasa en la bio-industria.

Nuevas posibilidades

En síntesis el comercio estuvo "llamado" desde la antigüedad a una mayor producción para el intercambio, y recién en la revolución industrial encuentra una respuesta acorde con la exigencia, cuando ya el comercio era mundial. La producción en serie de artículos tradicionales liberó poder adquisitivo, que a su vez "llamó" a una producción nueva que comenzó lentamente hasta desembocar en la afiebrada innovación actual.

La producción nueva distribuye constantemente las cartas entre más jugadores contrarrestando en parte la tendencia inversa que trae consigo la producción en serie, y así. De esta manera facilita la corriente circular: un intercambio entre dos artículos se colma antes que uno entre cuatro, y este antes que uno de muchos más. Incluso abre el campo de nuevas ex-

plotaciones, provenientes de otros países, como es el caso de Japón.

El tamaño de las fábricas tiene un límite dictado por la economía. Por un lado la fábrica pequeña o media es más económica para una zona. Si es proporcional al mercado local, evita la emigración de trabajadores que ya tienen vivienda y una logística local que hay que proteger, evitando así que vayan a la megalópolis, donde hay que desarrollar infraestructuras redundantes para ellos. Por otro lado, este tipo de fábricas es más ágil para los cambios tecnológicos. Es decir que la producción en serie con mano de obra masiva principal conquista de la revolución industrial, no es la única vía. Ya hay una tecnología que permite una pequeña industria complementaria al nivel de la granja, como ya fue la textil en la época de los telares, o instalada en pequeños poblados, cosa que es importante para obtener la atomización del poder adquisitivo y la dispersión de la producción.

También hay tecnología que no está ligada a la producción, sino al transporte, distribución, comunicaciones, etc. Pero más importante es la tecnoestructuración (sistema hecho por técnicos para corregir la evolución espontánea) del propio comercio, transporte, salud, etc. En esta tarea son de gran ayuda los ordenadores con su enorme capacidad para manejar fárragos de datos. Algunos ejemplos: destino y capacidad vacante en diferentes medios de transporte, ficha médica de toda una población en pocos minutos. Incluso puede sustituir con ventajas el encuentro físico en el mercado reuniendo la oferta y la demanda al nivel del país.

La tecnoestructura, que aplican parcialmente, todos los gobiernos en relación a la moneda, los bancos, etc., pueden hacer avanzar a un país más que ciertas costosas industrializaciones, si se aplica a toda la economía organizando los recursos naturales para quien los trabaja mejor, y los humanos en una decuada división del trabajo, reduciendo el desperdicio, la redundancia de la intermediación inútil, entre otras cosas. Por eso, el crecimiento mayor y más constante en los últimos treinta años es el obtenido por las economías socialistas planificadas, con un promedio de más del 7 por ciento anual, sobre un 4 por ciento de Europa occidental y Japón, y 2 por ciento de Estados Unidos.

Algunas enseñanzas de la historia

1) Toda nueva posibilidad de intercambio, ya sea por comercio o transporte que se relacio-

na con nuevos mercados, producto de la liberación o aumento del poder adquisitivo que desarrolle el mercado local fomenta un crecimiento de la producción.

2) La división espontanea del trabajo es anti-económica y necesita de la tecnoestructuración.

3) Pero la "redundancia remunerada" ha servido como un seguro encubierto —refugio de mano de obra desalojada por las máquinas entre otras— y no se puede quitar esa tabla a los naufragos sin ubicarlos en la producción o incluso el seguro, que a veces es menos oneroso porque ahorra instalaciones de comercio, etc.

4) La toma del control de toda la industria y de la agricultura en un país con la máxima tecnología actual, significaría solamente el control de un cuarto de la economía.

5) En el agro, la producción con mano de obra masiva es anterior a la revolución industrial, y esta la disminuyó, al revés de lo que pasó con la industria. Sólo en algunos sectores se dio un proceso similar al de la producción artesanal-fabril. El advenimiento de la tecnología benefició casi por igual a la granja familiar en muchos sectores y a la gran explotación.

6) La distribución espontanea de la renta dejó total o parcialmente fuera de la corriente circular a un sector de la población. Es necesaria una tecnoestructura para corregir esta situación.

7) Si bien la producción nueva tuvo su origen en la venta de más a los mismos (en lugar de vender lo mismo a más), contribuye al bienestar ya que el consumo no es estático, ayuda a establecer una corriente circular plena y abre camino a nuevas exportaciones. E impulsa la creatividad para la producción, que es un gran instrumento económico.

8) Ya hay una respuesta a la pregunta "¿se logra el pleno empleo con la máxima mecanización de la producción?". Esa respuesta es no. Puede haber un aumento temporal en los países subdesarrollados, o en uno que usurpa una cuota abusiva en el comercio mundial, pero con la tecnología actual se está bajando el porcentaje de empleo en la industria, la agricultura, el transporte, las comunicaciones.

9) Pero ya sabemos que una tecnificación de la producción permite abaratar toda la producción industrial necesaria para autoabastecer al 20 por ciento del PNB y la producción agrícola el 3 por ciento del mismo.

(continuará)

26 de marzo

Documento de Octubre (1)

Enmarcado en nuestra idea de hacer llegar a todos los compañeros los documentos que han sido importantes para nuestra línea a través de su historia publicamos hoy la primera parte del Documento de Octubre de 1972. Debido a su extensión se publicará completo a través de sucesivos ejemplares de esta revista.

BASES PARA LA DISCUSION POLITICA EN LAS AGRUPACIONES

Elaborado por el secretariado ejecutivo del
Movimiento a partir de los informes
presentados por los distintos organismos
de la dirección nacional.

OCTUBRE, 1972

CAPITULO I LA SITUACION NACIONAL

**Características del período
iniciado en 1968.**

1) "En el marco de una continuada crisis económica —estancamiento, dependencia, inflación— que se arrastra desde años atrás, en 1968 se producen profundos cambios en los niveles políticos e ideológicos que responden a la incapacidad de las bases económicas para sustentar las características del "viejo Uruguay". El gobierno decreta la congelación de salarios y comienza una etapa de represión anteriormente desconocida contra el movimiento sindical y las distintas organizaciones populares.

La violencia, las militarizaciones, el encarcelamiento de dirigentes sindicales, la cen-

sura de prensa y el uso del aparato estatal atendiendo a los fines de los grupos dominantes sustituyen políticas anteriores en que la conciliación, las negociaciones salariales y la política de clientela era la característica dominante". (M26. Documento Julio 1972).

Los rasgos que caracterizan al período iniciado en 1968 son:

a) Consolidación a nivel del aparato de gobierno de un agrupamiento político-económico que procura implementar de modo cada vez más eficaz una política en favor de ciertos sectores sociales y en detrimento de los sectores populares.

b) La constelación de sectores que llevan adelante esa política es cada vez progresivamente más definida: grandes estancieros, comercio exportador, empresas industriales monopólicas y en muchos casos extranjeras, grandes bancos. Todo ello se instrumentaba por elencos políticos que de manera cada vez más neta se aplican a representar y ejecutar esta política. Desde los primeros pasos de Pacheco (congelación de salarios, militarizaciones, medidas de seguridad, etc.) hasta la política actual del gobierno de Bordaberry, hay sin duda matices, marchas y vaivenes. Pero es evidente la alianza de clase que se

uda, y de modo cada vez más claro cómo Bordaberry es una línea más definida, más coherente y por ello mucho más reaccionaria en lo sustancial que el borrador inicial que fue instrumentando el elenco de Pacheco hasta 1971.

c) A través de la política económica puede advertirse cuáles son las líneas más profundas de este "proyecto" del Uruguay que prohijan el Presidente Bordaberry y la clase social que se elenco representa. Una suerte de país "estancia", donde el núcleo del poder y de la vida económica está representado por el sector agroexportador, las grandes estancias y frigoríficos, así como aquellos sectores industriales que tengan "condiciones de competencia", y además aquellos que son monopolísticos y donde el capital extranjero controla su manejo. Naturalmente que ese proceso de promoción de estos sectores se realiza a través del canal de algunos grandes bancos, entrelazados y entrelazándose en los mecanismos del crédito y del comercio exterior. ¿Qué representa este "país", propuesto de modo cada vez más claro por el gobierno desde 1968, y que hoy asoma con toda nitidez en las decisiones del gobierno de Bordaberry? Representa una clase social, minoría reducida, dueña de esas fábricas y de esos bancos, entrelazada por razones familiares y de dinero, manejando en su beneficio los resortes decisivos de que depende todo el país, en donde trabaja toda la población. Representa el intento de hacer retroceder a los sectores populares en sus niveles de ingreso, en los sueldos, salarios, jubilaciones, en su salud, en sus posibilidades culturales, en sus posibilidades de autodeterminarse y poder realizarse, como pueblo, como nación.

2) Este proyecto, que representa una salida lógica para el Uruguay desde el punto de vista del capitalismo, reniega de todo lo que en generaciones enteras se ha procurado hacer por y para el pueblo, que representa marginar, de hecho, al 90% de la población, a quienes realmente trabajan y crean. Ese nuevo proyecto contó, como era previsible, con el enfrentamiento tenaz y creciente del pueblo. Desde 1968 hasta ahora, hay una lucha persistente que conduce a un avance considerable de distintos movimientos populares: hay una toma de conciencia creciente que también abarca sectores cada vez más amplio del país. De modo desparejo, pero irreversible, crecientes sectores han comprendido que se enfrentan en la arena política y social con la decisión de una clase social pequeña y muy poderosa, que procura remodelar el país para sus intereses.



Por ello, desde 1968, la toma de conciencia fue forjando con mayor claridad herramientas políticas diversas con las cuales el pueblo hizo frente a esa nueva y dura lucha social que le imponía desde el gobierno y desde las alturas menos visibles del poder económico.

3) En 1971, la aparición y consolidación del Frente Amplio significó un salto verdaderamente histórico en la vida nacional: con vitalidad y pujanza, crea nuevas y originales formas de lucha en el camino de la movilización de masas, y una franca combatividad a través de los comités de base, verdaderos gérmenes de unidad en las bases y lucha popular desde el corazón mismo del pueblo.

"La nueva correlación de fuerzas obliga al régimen a una extraordinaria ofensiva en el plano ideológico, utilizando el conjunto de los medios de comunicación de masas para atacar a las fuerzas progresistas en ascenso; por otro lado, se mantiene artificialmente la estabilización al tiempo que se otorgan aumentos de salarios a la actividad pública y privada, a los jubilados y pensionistas y se

conceden además prebendas extraordinarias a ciertos grupos capitalistas atendiendo a fines electorales”.

“La crisis económica se trasladó al año 1972, y sus consecuencias quedan al desnudo al desencadenarse ahora nuevamente el proceso inflacionario con extraordinaria intensidad e incrementarse sustancialmente el endeudamiento externo. La mantención de una imagen de estabilidad, que se derrumba seis meses después, es el instrumento que se utiliza en 1971 para mantener las posiciones de dominio y en este caso para ganar las elecciones. Es el pueblo todo que deberá pagar ese fraude”. (M26 Documento Julio 1972).

1972: La política del Gobierno

4) Pasado el proceso electoral, se recrean las condiciones anteriores, pero en una situación de mayor avance y mejor organización de los movimientos populares. Debe destacarse aquí un cambio táctico de los gobernantes frente a ese impulso mayor de las fuerzas que procuran transformar la sociedad. Ello merece un párrafo aparte.

En efecto, si el gobierno de Pacheco había utilizado frontalmente lo más abierto de la represión, el gobierno actual, consciente del error de esa táctica, pasa a utilizar el método inverso. Por un lado, se apoya en la legitimidad que le ha dado una elección cuestionada; por el otro, procura obtener una base política y parlamentaria para “legitimar”, ampliando los aparatos de represión. Al mismo tiempo, formula opciones tácticas en cuanto al enfrentamiento; inicialmente será la lucha contra la guerrilla, que requiere un aparato legal (Estado de Guerra, Ley de Seguridad que entrega a las Fuerzas Armadas la conducción, el manejo y el juzgamiento en fuero militar de los movimientos armados.

Quienes apostaron a establecer la excepcionalidad de esa línea, con ilusiones, han sido pronto desmentidos por los hechos. Tres iniciativas muestran cómo el régimen es sustancialmente más coherente que es la continuidad

del anterior, pero con un mejor manejo del aparato sicológico, con mejor asesoramiento.

5) Todo el período de otoño e invierno se caracterizó en lo económico por una política de privilegio de los grandes grupos económicos: congelación de salarios, enriquecimiento de los estancieros y grandes industriales, sueldos por debajo de los aumentos del costo de vida, veda para contemplar a los acreedores extranjeros, en suma, política antipopular y línea en favor de los grandes propietarios nacionales y extranjeros.

En lo militar, el Ejército pasa a primer plano en la represión de los movimientos armados observándose, a medida que transcurren los meses una mayor participación del mismo en la vida política.

Esa actitud de las Fuerzas Armadas es llevada adelante por medio de una doble conducta. Por un lado, la persecución, el golpeteo permanente sobre militantes y dirigentes, no llegando empero a ilegalizar las organizaciones, y sobre todo la tortura bestial y sistemática, se han transformado en armas políticas cotidianas, que procuran mediante el terror diezmar o limar la combatividad de movimientos populares, y paralizar la combatividad de los mismos y del pueblo para enfrentar sistemáticamente y organizadamente esta política de sumisión y de miseria que se avecina. Va a ser después de varios meses de represión que el Ejército comienza no sólo a ser el alma que la oligarquía utiliza a su servicio para destruir el movimiento popular, sino que aquél empieza a incidir a presionar, en las medidas de gobierno, además de actuar directamente en campos que no son de su competencia, tales como la represión de los ilícitos económicos.

Este elemento sirve para analizar tres cosas:

a) el deterioro del poder político ante el avance de las Fuerzas Armadas,

b) las Fuerzas Armadas, en su enfrentamiento con los movimientos populares, han ido integrando nuevos elementos que condujeron a la toma de posición sobre los ilícitos económicos,

DES MANTELAR EL APARATO OPRESIVO

c) necesidad de recuperar su imagen frente a la población, que los asimilaba a la tortura.

Por otro lado el gobierno desarrolla el "diálogo", sus voceros más rancios (como El País) difunden las huelgas, las protestas obreras, en una falaz intento de reverdecer las formas liberales de un país que ya no existe. Y sobre todo, de crear mejores condiciones ideológicas para que el pueblo pueda aceptar lo esencial de esas medidas. Esa política no es novedosa, y quizás ni siquiera sea organizada por el régimen.

Esta política está inscrita en esa doble línea: mantener las "formas democráticas", mientras estén de opinión (censurados o auto-censurados), mientras se lleva adelante realmente una política coherente de entrega de los resortes económicos básicos, y mientras se dispone de un parlamento que regimentadamente apoya las iniciativas del gobierno, y en cárceles y campos de concentración hay no menos de ocho mil detenidos, situación ésta que lleva la angustia cotidiana a decenas de miles de orientales.

6) El documento del 26M, del mes de julio, llamaba a esta política "la guerra contra el pueblo", recogiendo la verdad popular coreada por los estribillos callejeros. Pudo parecer un eslogan o una simplificación abusiva, dado que la imagen popular considera la guerra como los enfrentamientos armados en el orden militar. Pero cuatro meses después, cuando la línea del régimen se perfecciona en otros planos como los señalados en los párrafos anteriores, ¿puede pensarse que es una exageración o un recurso verbal? ¿Es o no una guerra contra el pueblo reducir los salarios y los sueldos, conducir las industrias y el comercio al cierre, y miles de personas al serguero de paro, la desocupación y la changa?

El proyecto de una ley de educación aspira a controlar la rebeldía juvenil, hija de un tiempo de crisis y cuestionamiento del orden establecido, mediante la transformación de la enseñanza y la cultura en aparatos políticos, controlados política y policialmente. A eso se agrega

el cultivo de falsas formas educativas y de un gris conformismo, necesario para sostener un sistema que se apoya en el lucro de un puñado de familias, sobre el trabajo de todo un pueblo.

La ley de reglamentación sindical ataca directamente al movimiento obrero organizado, pretendiendo reducir su inevitable y creciente combatividad, su participación decisiva en la forja de la nueva sociedad, acallando su voz, persiguiendo a sus dirigentes, fomentando al amarillismo, etc.

LA RESPUESTA POPULAR

7) Ante este ataque, multiplicado en todos los campos, es menester señalar la reacción de las fuerzas populares. Aquí conviene señalar los hechos más importantes, para luego efectuar una evaluación de tono constructivo.

De modo muy esquemático y resumido, el Frente Amplio ha mantenido una actitud consecuente con sus principios y postulados, aun cuando en algunos aspectos no ha podido encontrar el camino para desarrollar la máxima potencialidad en este difícil combate, como resultante de la distinta valoración de cada grupo con respecto a cómo movilizar al pueblo bajo el Estado de Guerra. El Frente Amplio ha librado batallas, en el Parlamento y a través de sus medios de opinión, por esclarecer las verdaderas causas de la grave crisis.

Aquellos aspectos que podríamos señalar como elementos paralizantes son:

a) Intensa represión sobre militantes, cuadros medios y dirigentes, en Montevideo y en el Interior.

b) Abandono en los hechos de los comités de base por integrantes y militantes de ciertos partidos políticos, lo cual, unido a un desplazamiento de los centros de movilización real y cierta falta de línea provenientes de los organismos superiores, redujo su potencial combativo y militante.

c) Repliegue de ciertos grupos hacia tareas internas de consolidación y organización, así

como privilegiar excesivamente los medios de lucha parlamentarios y/o institucionales.

d) Desacuerdo político respecto de las tácticas mejores para enfrentar una situación nueva y compleja, período en el cual hubo quienes olvidaron las sabias máximas de Fidel Castro: "Un revolucionario puede discrepar con un método, con un hecho concreto, pero lo que no es moral, lo que no es revolucionario, es unirse al coro de histeria de la reacción para criticar a los revolucionarios".

8) Importa analizar también lo que ha sido el desarrollo de las movilizaciones de la CNT durante este período. Esta tiene dos etapas bien definidas: la primera, signada por los planes de conjunto, desarrollados en los meses de marzo, abril y mayo, que culminan con el paro general de 38 horas de este último mes. Planes éstos que nosotros acompañamos en los distintos niveles de nuestra participación en los gremios y en la CNT, por entender que iban permitiendo emparejar los distintos niveles de movilización existentes en los gremios y su consolidación organizativa, preparando a éstos para confrontaciones más profundas.

Nos parece válido destacar que en el mes de mayo se realiza un Encuentro de Comités de Base de la CNT, donde se manifiesta dar una mayor profundidad a las medidas tomadas hasta ese momento, y que se debían mantener los planes de conjunto. Contrariamente a esta decisión emanada de la base de los gremios, la dirección mayoritaria de la CNT opta por descentralizar la lucha y es entonces que comienzan a aparecer movilizaciones de diferentes gremios, sin ir unificando éstas en un plan de conjunto.

La descentralización no es la única medida tomada en esta segunda etapa que perjudica la posibilidad de lucha de los trabajadores. El problema del salario queda, cada vez, más sumido en el fondo de plataformas que abarcan temas tales como: evaluación de tareas, porcentajes por ropas y herramientas, salario vacacional, seguro de enfermedad, etc., o simplemente se deja de lado. Aparece también (como producto de la influencia de nuestro Movimiento y grupos afines) un tema que da lugar a crecientes movilizaciones sindicales en los últimos meses: el de las libertades (presos y tortura), teniendo éste como sus puntos más altos las luchas de bancarios, FUNSA, textiles, etc. Lo que no ocurrió, y a nuestro juicio de-

bía ocurrir, fue la centralización que, aunque permitiera la expresión de los gremios como se dio con este golpeteo continuo, estuviera encuadrada en un plan general que también previera acciones de conjunto que obligasen a definir situaciones.

Actualmente sólo existen algunos conflictos importantes, son ellos: FUS, Sindicato Médico, FOEB y los gremios de la enseñanza, encuadrados bajo una consigna que ha sido unificadora durante todo este período: "Salario, Trabajo y Libertad".

9) La FEUU como tal, en parte por nuestras propias carencias, y en parte por las opciones tácticas de otras fuerzas que se mueven en su seno, no aportó como en otras circunstancias su presencia combativa y militante en la calle. En Secundaria, en cambio, hubo movilizaciones parciales que tampoco alcanzaron niveles anteriores.

Balance de la situación actual

10) Lo fundamental, cuando analizamos una situación determinada de agudización de las luchas sindicales y populares, es realizar el análisis a través de toda una etapa, a fin de evitar caer en una concepción extremadamente optimista, pero tampoco en una extremadamente pesimista.

En este sentido es un error clásico de la izquierda tradicional creer que la correlación de fuerzas entre la oligarquía y el pueblo se mide exclusivamente en base a una situación determinada o a una coyuntura represiva circunstancial.

Para nosotros la variación de dicha correlación, ya sea a favor o en contra del pueblo, es el producto de todo un proceso durante el cual ambos contrincantes van mirando sus fuerzas con mayor profundidad; pero en el que, además, fundamentalmente se van derrumbando falsas creencias y mitos sobre las propias fuerzas y las del enemigo.

Así, por ejemplo, cuando miramos hacia atrás y recordamos las valoraciones que se hacían en los años 1968-69 respecto a las posibilidades de respuesta del pueblo, frente a las medidas de seguridad y militarizaciones de la época, llama profundamente la atención las profundas diferencias de apreciación que se hacían respecto a la respuesta posible, ya que ellas iban desde una actitud completamente negativa sobre la capacidad de respuesta del pueblo, hasta

otra que creía estar enfrentada a una coyuntura decisiva y definitiva.

A nadie debe sorprender estas enormes diferencias de apreciación, ya que eran de carácter subjetivo. Algunos hechos fundamentales anteriores no fueron correctamente valorados.

Si bien es cierto que antes había habido en el país medidas de seguridad, las que implantó el pachequismo en 1968 eran realmente un salto cualitativo en materia represiva, consecuencia de la crisis económica.

Cuatro años después, el pueblo y sus organizaciones no sólo han recorrido esta etapa, sino que en ella han acumulado una experiencia invaluable; porque han luchado con medidas de seguridad, con militarizaciones, pero también con Estado de Guerra, con Escuadrón de la Muerte y con falta de garantías.

El resultado más importante de esta etapa es que el pueblo y sus organizaciones no se intimidan más frente a una escalada cuya fuerza y debilidad reconocemos. Pero tampoco, nadie, ante los sucesivos saltos cualitativos, se vuelve apocalíptico y piensa, como en el '68, que ya están dadas todas las condiciones. Incluso ahora que el golpe de estado es mucho más palpable, hemos aprendido a valorarlo desde una óptica mucho más madura que antes.

El chantaje de amenazar con represión al pueblo para paralizarlo ha dejado de tener fuerza, porque la represión se materializó y aunque hubo y hay muerte y persecución, el pueblo aprendió a enfrentarlas, y ya no son más una amenaza desconocida sino una realidad concreta.

En síntesis, en el proceso de represión y lucha debemos ver siempre la relación entre ambas y comprender que su producto más importante es la apertura de nuevas etapas que nos aproximan cada vez más el triunfo revolucionario.

11) La situación actual ha asumido mayor complejidad por el papel creciente que los hechos han llevado a adoptar a las Fuerzas Armadas; conducidas a la represión de los movimientos armados (setiembre 1971), desarrollaron esa actividad, procurando éxitos militares, sin parar en ningún medio. Así, a lo largo de estos meses, el país ha asistido con verdadero horror, a una pesadilla de denuncias no desmentidas, formuladas en distintos ámbitos, de malos tratos, torturas, muertos por torturas, vejámenes a los detenidos, miles de sospechosos que han sido so-

metidos a plantones, encapuchamientos, etc., que revelan técnicas deshumanizadas y refinadas.

Pero al mismo tiempo, y de las propias fuerzas castrenses, como contrapartida de los posibles contactos existentes, o de la verdad esencial que un grupo pueda defender —más allá de su derrota en el plano militar— comenzaron a sentirse expresiones nuevas, por ejemplo, “que la sedición era sólo una de las muchas formas de subversión”, que existían otras, que las Fuerzas Armadas tratarían de combatir todas, no sólo las armadas, etc. Ha habido resonantes declaraciones (Club Naval, y discursos del 23 de setiembre por altos oficiales de las Fuerzas Armadas) y parece insinuarse en estas semanas una nueva zona de actividades: la punición de delitos socio-económicos que las Fuerzas Armadas (a través de la Comisión de Represión de Ilícitos Económicos), parecen comenzar a atacar.

Esta nueva situación, que puede irse transformando en los meses próximos, y de desenlace ignorado, crea o puede crear perplejidades o complejidades al pueblo, y también a los militantes de las organizaciones populares. Por cuanto puede apreciarse, sea el deseo de las Fuerzas Armadas de barrer su imagen popular de torturadores y de aparato represivo, al servicio del régimen, cuanto situaciones más complejas aún, como el todavía larvado intento de abrirse una base social popular en medio de un proceso de confusión y descontento popular creciente.

Además, algunos grupos del régimen y otros que no lo son, han comenzado a elaborar una “tesis”, o una fraseología, que elevan a la categoría de tesis, sobre poder militar - poder civil; han pretendido extraer de esta situación una verdadera contradicción, un antagonismo entre poder civil y poder militar, para deducir de ello explícita o implícitamente una actitud y una conducta política.

El problema no es simple, y una actitud simplista contribuiría sin duda a dificultar cualquier análisis. Pero tratando de ser relativamente coherentes, debemos comenzar por lo más simple.

El ejército es una institución del Estado al servicio de la clase dominante, que la usa para mantener su situación de privilegio. A pesar de esto, dentro del ejército existen contradicciones naturales entre grupos y entre personas, algunas de las cuales aparecen hoy más nítida-

mente, a medida que existe un pueblo con sus organizaciones populares que hostigan a esa clase dominante en términos de poder.

La conciencia creciente de que la sedición no es la causa de la crisis, sino una consecuencia de ella, puede derivar a sectores de las Fuerzas Armadas a enfrentarse a la necesidad (o a la idea) de que deben extender su radio de acción a combatir las causas de la crisis: corrupción política y negociados, ataques contra la economía nacional, etc., y con ello, al ampliar su radio de acción, ampliar la zona de poder y de resistencia.

Para nosotros, como integrantes de un movimiento popular, la contradicción antagónica, la línea divisoria —teñida hoy de sangre—, la división irreconciliable es la que separa un puñado de grandes estancieros, propietarios de las grandes empresas monopólicas y de bancos, capitalistas vendidos y que entregan la riqueza del país al extranjero, y por el otro lado, el pueblo, el que trabaja y crea esa riqueza, el que es progresivamente entregado, y sin el cual no hay rescate posible de la nación. Esa es la línea divisoria y no otra. Nosotros estamos en una trincheira, y nuestra obligación es la de fortalecer ideológicamente a ese pueblo, ayudar a organizarlo, a comprender las causas de sus dificultades y sufrimientos, a ver cada día más claros sus amigos y sus enemigos, a comprender mejor los caminos que nos conducen al gobierno, para poder desde allí realizar las transformaciones, que serán precisamente en el beneficio de todos.

En esa línea deben inscribirse los acontecimientos actuales, y los que puedan venir. Un ejemplo puede contribuir a aclararlo: Peirano y otros grandes de la corrupción y el negociado son un símbolo, y sin duda será justo que un día vayan a la cárcel por los delitos cometidos contra el pueblo. Pero para nosotros, militantes del pueblo, también Bordaberry y Mederos, y El País, son un símbolo, porque representan otro sector de esa misma clase, que con mejores modales y mejores abogados cumplen la misma tarea: explotar al pueblo, organizar el país para su clase, para sus negocios, para su remodelación en su beneficio.

Por todo ello, si la situación a nivel de la opinión pública tiende a complejizarse, es menester tener en cuenta que, así como la política militar-represiva de los movimientos armados no conduce a la extinción de éstos, si son, como lo pensamos, el fruto de una situación económica y social: así del otro lado, tampoco la

represión de ilícitos socio-económicos, y la punición de los culpables, conducirá a la eliminación de ellos, por cuanto es un sistema económico el que los genera; lo que puede lograrse es un mayor refinamiento en su realización, o mejor aún, la legitimidad de otras formas de confiscación al pueblo. ¿No son también "ilícitos" una devaluación, una congelación de salarios, la suba del precio de la carne y otras tantas medidas de política económica legales?

No queremos que se moralice la explotación sino que se la elimine, y ello sólo puede estar en manos del pueblo. La contradicción sigue siendo oligarquía-pueblo, y no hay ningún sector que pueda permanecer afuera de esa gran contradicción para intentar cumplir un papel paternalista.

Perspectivas

12) Es difícil hilvanar con toda claridad las líneas del período próximo. Aparecen con más certeza algunas de las determinaciones económicas, en tanto conviene abrir las posibles alternativas políticas. Todo ello se realiza tomando el período actual hasta mediados del año próximo.

En materia económica, la arista más importante, la que debe calibrarse políticamente como de primer orden para fijar nuestras prioridades políticas, podría resumirse así: Habrá creciente descontento popular, porque sectores cada vez más amplios de la población perderán nivel de vida. Veamos, de modo esquemático:

- La inflación este año será del 90 por ciento y los cálculos para el año próximo la sitúan por encima del 50 por ciento.
- Los ajustes de salarios en la actividad privada urbana se realizan por debajo de esas subas (véase el acuerdo de octubre), y es probable que el gobierno cuente con la fuerza de negociar en diciembre-enero un porcentaje que sea absorbido en pleno verano. Allí comienza a jugar nuevamente la presión ideológica que inauguraron ahora: encadenar los precios atrasados a las subas de salarios, para dificultar las movilizaciones populares.
- Los ajustes de sueldos para el sector público, por lo que se conoce, serán absorbidos también en los primeros meses del año próximo.
- Otros sectores (marginados, jubilados, trabajadores no agremiados, peones, pequeños

agricultores, zafreros, etc.) estarán siendo empobrecidos aceleradamente con la inflación.

- Las perspectivas productivas en la industria no parecen ser mejores este año (por caída de la demanda interna, por dificultades de importación) y con ello es previsible un aumento de la desocupación o de la sub-ocupación. Las generaciones jóvenes tendrán creciente dificultad en ingresar al mercado de trabajo. Si no ha habido una desocupación más visible, ha sido por la demanda de trabajo que significan la policía y el ejército.
- Puede haber crisis de abastecimientos: las cosechas agrícolas han sido pésimas, el gobierno necesitaba de las divisas, e instalará nuevas vedas, así como pueden haber algunos problemas de importaciones.

En resumen, en términos económicos, habrá: caída del nivel de vida, dificultades ocupacionales, posibles pérdidas de fuentes de trabajo, dificultades de abastecimiento. O sea: descontento popular.

13) El desarrollo de la lucha antiguerrillera alcanzó niveles incomparables a los anteriores, y como consecuencia de ello el derramamiento de sangre y la prisión de miles de personas de toda extracción tiende a barrer definitivamente la imagen civilista del ejército y la idea de que el status democrático del Uruguay es eterno.

14) La crisis institucional del país no es meramente coyuntural sino de carácter histórica y su importancia radica en que su profundización inevitable pone y pondrá más aún al descubierto las contradicciones del régimen.

15) Muy complejo es determinar como se moverán las fuerzas del régimen. Lo vertiginoso del curso político actual, —acelerado por la crisis económica y las complejas relaciones entre los militares y los civiles—, hacen posible sólo conjeturas. Habría tres posibles alternativas:

- Permanencia de la situación política actual.
- Ruptura frontal del sistema (golpe tradicional, con o sin Bordaberry).
- Ruptura a la uruguaya (con poder tutelar de los militares, escalonando el crecimiento de su poder en los próximos meses).

Hay algunos posibles indicadores para ir midiendo esas relaciones: uno de ellos gira en

torno a la política económica, hasta hoy coto privado del régimen, y que podría ser disputado, o compartido, al mezclarse combinaciones variadas de tipo cívico-militar.

16) En este sentido, el proceso parecería dirigirse hacia la captación progresiva de los mecanismos estatales por parte de los militares con sucesivas crisis y enfrentamientos que culminarán a favor del ejército.

17) Junto a la lucha por el poder entre civiles y militares, es posible prever una agudización en la contradicción de enfoques dentro de las Fuerzas Armadas, es decir, la alternativa tendrá que ser para ellos: tocar o no tocar los grandes privilegios. Y solo eso será el indicador de un cambio de actitud profundo frente al sistema.

18) Como es obvio, la batalla política central será dada en torno a la organización y nucleamiento de ese sentimiento difuso, el descontento popular, su transformación en ideología de protesta y resistencia, y su encuadramiento en las filas del pueblo. Esa es una tarea difícil, compleja, pero que debemos tratar de abordar con toda la seriedad de que seamos capaces, y con toda la conciencia de la modestia de las fuerzas de que disponemos, y de las dificultades crecientes que la misma crisis y los aparatos represivos impondrán.

19) Ello supone, como es natural una lucha larga y compleja, habida cuenta de que al mismo tiempo estarán instrumentándose otros mecanismos legales contra los movimientos populares (reglamentación sindical, ley de enseñanza, etc.) y sin duda, persecución más o menos abierta contra los militantes más combativos. Pero también ello debe determinar nuestras prioridades políticas, y nuestras necesidades organizativas, así como nuestras alianzas y diferencias dentro del seno de las organizaciones del pueblo.

CAPITULO II

SITUACION DE NUESTRO MOVIMIENTO

Surgimiento y primeras etapas

Para el estudio y el análisis de la vida y de la situación de nuestro Movimiento guiaremos el desarrollo según tres pautas fundamentales.

Primero, determinar los objetivos de cada etapa, evaluar; segundo, cuáles fueron las definiciones políticas que el Movimiento fue agregando y/o profundizando; y tercero, cuáles fueron las respuestas organizativas dadas en cada período.

1) El objetivo de la primera etapa era "nuclearnos y movilizarnos logrando de ese modo peso político, e influencia hacia fuera, mostrando así la existencia y la importancia de una nueva corriente popular". Hay que reconocer que en ese entonces las metas organizativas eran mínimas; sólo se pretendía que quienes se acercaban al M 26 pudieran trabajar y se establecieran algunas relaciones entre las distintas partes del Movimiento.

A medida que el Movimiento iba cumpliendo el objetivo que se había planteado para esa primera etapa fueron surgiendo nuevos niveles y nuevas necesidades de respuesta.

En cuanto tiene que ver con la línea, se profundiza y agregan definiciones que en un comienzo no eran imprescindibles.

En el documento de fundamentos políticos se dice: "En tanto que soberano el pueblo oriental tiene que lograr el gobierno constituido por la totalidad de los organismos político-administrativos del Estado, para conquistar inmediata o mediatamente el poder gracias al absoluto control y dominio de los procesos económicos de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, mediante la transformación radical de las relaciones sociales lograda por el triunfo de la clase trabajadora y mediante la creación de superestructuras culturales (educación, derecho, moral, arte, concepción del mundo, estilo de vida) que impulsen revolucionariamente, en constante relación dialéctica, los procedimientos políticos utilizados para lograr la efectiva instauración de la libertad y la justicia populares".

La práctica nos hizo conocer de manera cabal la certeza y la importancia del papel que debíamos y podríamos jugar como herramienta al servicio de un cambio, que significara constituirnos en un factor decisivo, en la creación de una fuerza política capaz de incluir en su seno "a jóvenes militantes estudiantiles, a obreros, a intelectuales, a campesinos, a ciudadanos de las clases medias desgajados de los partidos tradicionales, a combatientes sociales que pelean

por una patria habitable y compartida, a todas las fuerzas progresistas de nuestro pueblo, que en el enfrentamiento a la dictadura han forjado sus instrumentos ideológicos y sus tácticas de lucha individual y colectiva".

Paralelamente, fue necesario expresar más claramente el contenido de la lucha política para la cual esa fuerza debía crearse y consolidarse, sin poder precisar, con la experiencia hecha hasta ese momento, las etapas de desarrollo a muy largo plazo. En cambio pudimos determinar que en esa etapa la acción hacia ese objetivo pasaba por la consolidación y la movilización de los Comités de Base, así como por la consolidación del Frente Amplio como herramienta de acción política permanente y la afirmación del Movimiento como una fuerza capaz de ser respetada por todos los sectores progresistas del país.

Decíamos entonces: "El Movimiento de Independientes 26 de Marzo no es un partido, ingresa al Frente como un proceso abierto y no como estructura cerrada. Recientemente fundado, ágilmente instrumentado, y en rápida vía de organización y coordinación, prefiere definirse como algo que va siendo, en vez de dibujar límites estrictos alrededor de su ser y su quehacer. Constituye, por lo tanto, un conglomerado dinámico, en función y ebullición, y no un bloque estático, definitivamente solidificado. Ya la vida y el devenir señalarán los procedimientos para lograr una fuerza operativa, de inspiración socialista e inflexión nacionalista, que asuma en la praxis revolucionaria que inevitablemente se acerca, y que en más de un sentido ha comenzado, su misión transformadora y unificadora".

Desde el punto de vista de nuestras definiciones conceptuales, respecto al proceso de liberación afirmábamos, rescatando la lucha iniciada por nuestros antepasados, la continentalidad de la misma y la relación existente entre la reivindicación de los valores nacionales y el enfrentamiento continental, a través de esa reafirmación, con el imperialismo. Esto sigue siendo un enunciado más general que debemos desarrollar.

En cuanto a los problemas organizativos, se fueron tratando de solucionar de acuerdo a las necesidades, y aunque se encontraban respuestas que significaban avances, ésto se cumplía de modo inorgánico.

Cada organismo se adaptaba más o menos independientemente al cumplimiento de las ta-

reas. Surgen además nuevos sectores que es necesario organizar y consolidar. El ejemplo más claro es el de los trabajadores, y el Movimiento hace un esfuerzo conciente y prioritario en este sentido, por entender que es una inversión estratégica fundamental.

Como resultado natural de que se fueron dando las respuestas organizativas (inorganicidad, limitaciones intrínsecas referentes al objetivo de etapa que tenían las mismas) y del crecimiento acelerado del Movimiento, se llegó a un punto en que esa estructura exigía ser adecuada a la nueva situación. Frente a esa realidad el Movimiento se propuso una etapa de adecuación y consolidación en lo que respecta a organización y definiciones políticas.

El centralismo democrático

2) El movimiento se planteó adoptar el centralismo democrático como principio organizativo. En lo político, la etapa puede caracterizarse diciendo que el esfuerzo se volcó hacia el logro de una asimilación de los elementos de línea, sintetizados por los niveles de dirección en base a la experiencia hecha hasta ese momento por el conjunto de militantes. Esto se hizo, intentando una forma que no fuera de respuesta circunstancial o transitoria, sino que reuniera las características necesarias para poder cumplir esa función de intercambio de experiencia y síntesis permanentemente y con la mayor eficacia posible.

En ese momento definíamos: "En el presente y ante las carencias ya anotadas debemos: (1) ampliar la dirección; (2) acercar aún más la dirección a los organismos de base; (3) posibilitar realmente que los aportes de toda la militancia sean asimilados, sintetizados y nuevamente volcados a la militancia por medio de la dirección, sistematizando de ese modo una correcta interrelación entre dirección y base; (4) lograr organismos más cómodos de funcionamiento (agrupaciones y coordinadoras más reducidas) que permitan una mejor discusión, un mayor conocimiento entre compañeros, un mayor control mutuo, una mayor concreción así como más responsabilidad y efectividad en las tareas; (5) mejorar los canales intermedios de comunicación; y (6) conseguir como lógica consecuencia de lo anterior una mayor coherencia, una voluntad única, una unidad de voluntad de acción, que redundará en un

buen nivel de disciplina, respetada por todos los integrantes del Movimiento. Por lo tanto, ya que tenemos la voluntad de actuar unidos, debemos crear las condiciones orgánicas para someternos a la voluntad de la mayoría. Actuar centralizados y disciplinados es necesario si se quiere obtener esa voluntad única y una imprescindible unidad de acción. En el mismo sentido, debemos de respetar siempre el sentido de dirección colectiva, a todos los niveles, y asegurar una correcta ligazón con todos los miembros del Movimiento.

"Es necesario asimismo poner siempre en práctica la crítica y la autocrítica como forma de asegurar la disciplina del Movimiento.

"Como resultado de todo lo expuesto, el Movimiento habrá logrado regirse por un sistema que será democrático (en la medida que asegura la participación de todos en la opinión y la acción) y centralizado, al actuar como una sola entidad en unidad de acción con niveles distintos y complementarios de militancia, pero respetando una sola disciplina. Con ese centralismo democrático estaremos llevando adelante una vida política que supone que cada miembro, que cada organismo actúe de acuerdo a un plan único del conjunto.

Ganar la calle y restablecer la verdad.

3) Durante todo el verano se realizan los cursillos, se montan y ajustan las distintas partes de la estructura organizativa y se llega al mes de marzo de 1972 teniendo por primera vez un plan de lucha que resulta de la discusión colectiva hecha por todos durante ese tiempo: "Ganar la calle y restablecer la verdad".

Este plan se comenzó a aplicar, viéndose entonces varios desniveles internos del Movimiento, en cuanto a la posibilidad de su aplicación.

Si bien el plan fue concebido a nivel nacional, en el Interior no pudo aplicarse. Ello fue por dos causas fundamentales: la inexistencia de una organización adecuada para la diversidad de situaciones que presenta el Interior, y su retraso político, en general, con respecto a la capital. Por otra parte, la represión, que había comenzado a actuar intensamente, desde el mes de enero también nos había golpeado intensamente.

El sector de trabajadores, dada la exigencia del movimiento sindical que se planteaba intensificar su actividad, así como su poca experien-

cia (que implicaba la carencia a esa altura de mayores definiciones y de planes) se ve abocado a la realización de tareas en ese sentido, lo que limita su participación en las actividades centrales del Movimiento.

En consecuencia, sólo se movilizan más o menos efectivamente en el marco de este plan el sector zonal y el sector estudiantil.

A nivel barrial, en algunos casos, la movilización se vio limitada por diversas carencias en la transmisión de los organismos centrales hacia la base, lo que mostraba que seguían existiendo problemas no resueltos a pesar del esfuerzo anterior.

El Estado de Guerra

4) A poco de comenzar la aplicación y la evaluación de las actividades incluidas en el plan se producen hechos que van a determinar un brusco cambio en el cuadro político del país.

Si bien ello no invalida la vigencia de las consignas de nuestra movilización, modifica sí las condiciones para su aplicación y hace variar las prioridades.

Se vota el Estado de Guerra y la represión desatada por el ejército alcanza a miles de uruguayos. El M26 de Marzo define esta etapa como de guerra contra el pueblo y en el acto de julio llama a todos los orientales a luchar por el "rescate de la dignidad, denuncia de la existencia de presos políticos, de las torturas y del trato deshumanizante a los detenidos", por un nivel decoroso de vida para la población y por la defensa, en todos los terrenos, de la soberanía nacional.

En medio de esta represión se realizaron movilizaciones y agitación popular (actos de agosto y setiembre) que sirvieron para medir nuestra capacidad de movilización, en tanto que recayó sobre nuestro Movimiento una parte fundamental de la responsabilidad de la lucha en este periodo.

Podemos decir que lo más característico de los últimos meses es la pérdida de cuadros debido a la represión contra nuestros militantes.

Como consecuencia de ello, se rompen vínculos con las bases y también entre los distintos escalones de la dirección. Esto último no era inevitable, y por lo tanto tenemos que analizar las posibles causas de que así sucediera. Se pueden considerar las siguientes:

a) que el Movimiento tiene una experien-

cia breve en el tiempo;

b) que la formación de los militantes recién se empezaba a encarar;

c) que no se habían instrumentado recambios para los organismos de dirección;

d) que el tipo de funcionamiento y el descuido de algunas normas elementales de seguridad agravaron la situación.

Lo fundamental parece ser que, aun habiendo previsto que la lucha sería larga y difícil, no estábamos convencidos de ello ya que no instrumentamos suficientemente un funcionamiento adecuado. Tarea ésta que debemos asumir con total responsabilidad.

Conviene anotar además que la ofensiva ideológica lanzada por la derecha, y ciertos sectores del movimiento popular, no arremetía sólo contra alguna organización en particular, sino contra toda una corriente que se caracteriza, entre otros rasgos, por bregar, dentro de las organizaciones de masa existentes, por desarrollar la lucha más extensa e intensamente, uniendo en la plataforma de las movilizaciones las reivindicaciones inmediatas en lo económico con las de tinte programático o de una tonalidad política más clara para las grandes masas.

Todo esto nos obliga a exigimos:

a) un mayor rigor organizativo;

b) una determinación más exacta de nuestras prioridades y la necesidad de centrar esencialmente en ellas nuestro trabajo;

c) optar entre recogemos y trabajar intensamente en lo interno o hacer el esfuerzo de consolidarnos internamente pero volcándonos hacia afuera;

d) una atención seria a la formación ideológica de los militantes.

En cuanto al punto (c), nos inclinamos por la segunda alternativa, pues consideramos que estamos en un momento de alza de las luchas populares, que hay tareas que somos nosotros los que tenemos que impulsar, que hemos demostrado capacidad de movilización propia; que ésto implica seguir haciéndolo ahora, pues muestra que la realización de acciones de masa no es sólo patrimonio de un solo sector, que tonifica nuestra militancia y que ello nos permite contribuir a la consolidación de una serie de sectores con los cuales se ha venido dando una coincidencia en los hechos y que tiene bases reales que hay que ir profundizando a través de una correcta práctica en común.

Nuestras carencias

5) Las carencias que tenemos que superar, en alguna medida se hacen notorias en la existencia de una serie de desniveles:

a) Dirección — su responsabilidad

La falta de previsión para los recambios, hizo que en los organismos de dirección, en su mayoría no consolidados como equipos, las bajas forzosas produjeran serias limitaciones en su funcionamiento. La discontinuidad originada en la tarea de dirección trajo como consecuencia la falta de experiencia colectiva acumulada. Eso hizo que las tareas se estancaran o hubiera mucha dificultad en llevarlas adelante y se perdiera además la perspectiva política en esos momentos críticos.

b) Dirección — base

Hay, tal vez, dos aspectos en los cuales se muestran carencias en este sentido. El primero es que la dirección no revirtió adecuadamente las elaboraciones que ella misma efectuara, para que fueran discutidas y asimiladas por toda la base. Un segundo aspecto tiene que ver con la dificultad en cuanto al control de la realización de tareas y a la evaluación de las mismas, así como con la utilización plena de la potencialidad de la base.

c) Lo organizado — los cuadros

Este es un desnivel muy importante que tiene el Movimiento y que se expresa en el hecho de que no existen suficientes compañeros capacitados para orientar y organizar la fuerza de trabajo militante existente y encauzar y promover el desarrollo de la misma. La uniformidad y creatividad de nuestra acción depende de la eficacia de un conjunto de compañeros, sólidamente formados, que aseguren la concreción de las tareas tendientes a desarrollar nuestra línea en la práctica, interpretando en concreto la realidad y enriqueciendo a su vez la línea con el aporte que surge de su aprendizaje y el de todos los compañeros, que es fruto del permanente contacto con el pueblo y su continua actitud reflexiva, crítica, y comprometida.

d) Entre los distintos sectores

Dada la forma en que surgió nuestro Movimiento, la rapidez y la espontaneidad de su crecimiento, se ha dado un desarrollo desigual entre los distintos sectores que se convierte en un déficit en la medida en que no logremos combinar correctamente el desarrollo de su ac-

ción, de modo que unos no se conviertan en freno de otros. Debemos anotar como hecho significativo, además, la pre-existencia de algunos de esos sectores en el momento del surgimiento del M26. Existe, pues, una disparidad acentuada en la experiencia de lucha, y ello se refleja en claras diferencias en cuanto a la capacidad de profundización ideológica y al grado de organización de cada uno de los sectores. En los últimos tiempos hemos hecho, con éxito variado, algunas experiencias tendientes a la superación de este problema. A partir de ellas puede extraerse una conclusión clara: no se trata de que todos los sectores hagan las mismas cosas en el mismo momento, sino que, abarcando un amplio espectro de niveles y de métodos, se logre una concentración efectiva de todos, resultando así una eficiente suma de esfuerzos.

e) Capital — Interior

Aquí se da un desnivel que no atañe simplemente a las deficiencias de nuestro trabajo. El Interior ha sido, por razones que no corresponde analizar aquí, un medio que tradicionalmente ha estado en lo político más atrasado que Montevideo. Existe además una gran heterogeneidad entre la situación de los distintos lugares, y principalmente entre los medios rurales y urbanos. Al Interior sólo llegan los medios de comunicación de la oligarquía. El desarrollo sindical y estudiantil son muy incipientes. En general, el trabajo anterior de los Mov. Pop. ha tenido grandes carencias. Por esto hay pocas condiciones inmediatas para un verdadero desarrollo del Frente Amplio. Además, dada la extensión reducida de los distintos medios, la represión encuentra facilitada su actividad. En este contexto evidentemente se hace difícil la realización del trabajo militante, tanto por las características propias del medio, como por la dificultad de relación entre las agrupaciones y la dirección del Movimiento. Sin embargo, desde el punto de vista estratégico, es muy importante organizar los sectores sociales del Interior y el Movimiento deberá hacer un esfuerzo especial en ese sentido.

f) Lo organizado — la influencia

Este aspecto no se refiere al crecimiento del M26, sino al avance de la línea del Movimiento dentro de la masa. O sea, cómo, a través de una acción correcta, podemos conseguir que se dinamice, movilice, y organice la expresión de la influencia existente en forma coherente y orgáni-

ca. Nuestro crecimiento, pues, debe darse fundamentalmente en calidad, y el aumento cuantitativo debe adecuarse a las necesidades que nos plantea la conservación y el mejoramiento de un aparato eficiente para lograr el cumplimiento de aquél objetivo.

A ésto debemos agregar dos aspectos más que debemos mejorar:

1) el de nuestra influencia aún minoritaria en las organizaciones populares (Frente Amplio, CNT, FEUU), y

2) la extracción social de nuestra militancia y nuestra influencia en las distintas capas sociales.

Balance del período

De todo lo anteriormente dicho podemos extraer algunas conclusiones:

6) Lo positivo:

a) Logramos que efectivamente pesaran nuestras posiciones, nucleando en torno nuestro a una serie de fuerzas que plantean una actitud combativa. Se comienza a echar las bases para precisar el contenido de este nucleamiento.

b) Como consecuencia de esta movilización, fue mayor el precio político que debió pagar el régimen en esta etapa de la guerra contra el pueblo.

c) Demostramos nuestra capacidad para pautar la movilización de sectores de masa cada vez más amplios.

d) Si bien la represión no atacó al movimiento en sí (ilegalidad, cierre de locales, etc.), la situación fue para nosotros de inédita dureza. A pesar de ello, y aunque con grandes dificultades, se consiguió mantener una parte importante de la estructura organizativa, y hasta crear sobre la marcha nuevos organismos.

e) El Movimiento tuvo bastante capacidad para aplicar el centralismo en los momentos que fue necesario. Esto fue producto de la discusión que se dio en todos los niveles en los meses previos.

7) Lo Negativo:

a) La acentuación de algunos de los desvíos anotados por una práctica incorrecta.

b) La situación política de los primeros momentos del Estado de Guerra, que si bien se superó, aunque parcialmente, cuando encontramos el elemento movilizador, es decir, cuando logramos ubicar nuestra responsabilidad en el

momento histórico que estábamos viviendo (lucha contra las torturas), significó varias semanas de inmovilidad.

c) En esos momentos, cuando el Movimiento dio respuesta a través de los discursos y declaración del mes de Julio, no se instrumentó ni se logró la discusión de todos los compañeros de los elementos allí vertidos, lo que significó no mejorar cuanto era posible la comprensión de las perspectivas que nos marcábamos.

d) No tuvimos una política correcta de formación, ya que si bien se hizo un esfuerzo en ese sentido durante el verano (cursillos a los FOP), en los hechos se tomó ésto como solución y no se instrumentó ni se logró crear una mentalidad de formación prioritaria y permanente en todos los compañeros ni tampoco los organismos adecuados).

e) Tuvimos, por razones a veces inevitables, pero otras veces superables, una política inadecuada de incorporación de militantes. Ello originó por un lado problemas de desniveles de formación de las agrupaciones y de los sectores, y por otro carencias en la seguridad.

f) Inexistencia de una política adecuada de promoción para todo el Movimiento. Esto se combinó con una aplicación no del todo correcta del centralismo democrático al no distribuir en forma adecuada las distintas responsabilidades entre los compañeros, de modo que les permitiera mejorar su participación y demostrar su compromiso y por lo tanto estar en condiciones de sustituir a cualquier compañero en cualquier tarea.

8) En los últimos meses se han visto dos problemas que, aunque no se presentaron en forma muy generalizada, entendemos que el Movimiento debe encarar.

Nos referimos a cierta incorrección en cuanto a la aplicación del centralismo democrático, por algunos compañeros y agrupaciones, y al reclamo por parte de muchos militantes de que el Movimiento tenga mayores definiciones teóricas.

Conviene previamente ubicar las posibles causas que determinan estos hechos, a los efectos de dar una respuesta correcta. Hay varias de ellas que son comunes a ambos problemas:

a) La inestabilidad de la situación política general y la incertidumbre en cuanto a su forma de desarrollo inmediato en un momento en que el Movimiento no estaba aún consolidado.

b) Las dificultades que enfrentó el Movimiento durante cierto lapso como producto de las situaciones que vimos anteriormente.

c) Los golpes asestados a la guerrilla, así como la ofensiva ideológica por parte de algunos movimientos populares.

d) La "pérdida de imagen" de la dirección, en la cual no se ve a compañeros con la experiencia que tenían los anteriores, conocidos por toda la militancia.

e) Falta de comprensión de la necesidad y del carácter de imprescindible que tiene para una organización política, a cierta altura de su desarrollo, la aplicación del centralismo democrático (no se ha hecho plena conciencia del momento políticamente duro que superó el Movimiento y del papel que jugó el centralismo democrático en esa superación).

f) Escasa discusión interna frente al "activismo" desarrollado en estos momentos.

g) La composición de clase de nuestro Movimiento.

Del centralismo democrático tenemos que partir, porque es el resultado de todas las experiencias históricas de los movimientos revolucionarios de que es la única forma organizativa (conocida hasta ahora) que posibilita sortear con éxito todos los obstáculos que existen en el camino hacia la liberación.

Aunque breve, nuestra experiencia ya nos ha dado muestra de ello. Pudimos pasar los momentos tremendamente difíciles de estos meses de invierno, entre otras cosas, por la aplicación del centralismo mediante el cual se instrumentó y se llevó a la práctica la movilización intensa, única forma de "repliegue" para un movimiento de masas el carácter del nuestro. Ahora, en condiciones diferentes, tenemos la necesidad y posibilidades de discusión; y todo el Movimiento, sin detener por ello las movilizaciones, se plantea discutir un documento que fue elaborado, a su vez, con el aporte de todos los sectores del M26.

Es decir, los hechos nos demuestran dos cosas fundamentales: la eficacia del centralismo democrático y su carácter histórico, o sea, la vigencia de un mayor centralismo o una mayor democracia en función de las exigencias de la situación política general, y, sobre todo, la externa a nosotros.

Respecto a las definiciones teóricas, la situación se plantea, en el fondo, en términos similares.

Para ubicar el problema debemos apoyarnos en nuestro objetivo como organización y en la experiencia ya hecha en ese sentido.

Nuestro surgimiento fue resultado de las luchas del pueblo y fue respuesta a una necesidad objetiva en el proceso que vamos transitando: la de "ejercitar al máximo su buena voluntad fraterna de unificar al pueblo oriental en una gran columna libertadora".

El desarrollo de nuestra acción nos va determinando la necesidad de ir ampliando cada vez más nuestras definiciones en el plano teórico. Esto no debe hacerse, pues de lo contrario estaríamos negando nuestro propio método de análisis, planteándonos definiciones que no estén avaladas por la práctica realizada. Las previsiones y tesis que elaboremos deben responder a su vez al reclamo que nos haga la práctica que seguirá a la evaluación de cada etapa. No debemos tentarnos con el hacer elaboraciones muy complejas y profundas en su alcance, que puedan tener mucha coherencia interna, pero que al contrastarlas con la realidad vemos que son meros esquemas intelectuales que no sirven como herramientas para la modificación del medio sobre el que estamos actuando.

A partir de las grandes líneas por las cuales entendemos que transita nuestro proceso, y teniendo siempre presente como pautas dentro de las cuales nos movemos, iremos profundizando nuestras definiciones en una constante relación con la práctica que vamos desarrollando.

El papel que nos asignamos implica ya una serie de definiciones: nos sentimos parte del pueblo, que en conjunto será quien se de la forma y adopte la complementación de métodos y niveles de acción para llegar a la toma del poder, y quien cree su propia vanguardia. Nos definimos como Movimiento, porque objetivamente no somos un partido, y éste no se decreta sino que es el fruto de un proceso de experiencias y definiciones válidas son aquellas que las masas van exigiendo como producto de las experiencias hechas por ella y por lo tanto sentidas y asimiladas como sus propias definiciones.

Sin embargo, sobre este punto es necesaria una elaboración colectiva más profunda y su desarrollo supera los alcances de este documento.

En síntesis, faltan cuadros de dirección a todo nivel. Es necesario un cambio de mentalidad en cuanto a la forma de trabajo: hacemos concientes de la coyuntura actual y profundizar la línea. Debemos ajustar los mecanismos de se-

imaginar. Hay compañeros que piensan que la lucha ideológica, o no es necesaria, o la hacemos tan sólo en la práctica, pero esa lucha existe y va a existir cada vez más enconadamente. Sin embargo, tampoco se trata de que preparemos militantes para "ganar discusiones", o aceptar cualquier discusión y en cualquier circunstancia, sea cual sea el tema o la oportunidad: esa es una desviación de tipo estudiantil de la necesidad de formación política. Aunque sea por la vía de los hechos, debemos adquirir una capacitación tal que nos permita, no ya en las mejores sino en las peores circunstancias, contribuir a guiar al pueblo hacia el triunfo.

Para lograr esa formación política tenemos que plantearnos alcanzar:

a) una mayor homogeneidad dentro del Movimiento, dándole a cada militante un conocimiento cabal de nuestra línea política;

b) conciencia del significado que tiene la formación como tarea permanente;

c) la información y preparación específica que cada uno de los sectores necesita para un mejor funcionamiento y comprensión de la tarea militante (ej.: propaganda, finanzas, etc.).

d) sistematización de las experiencias realizadas por distintos sectores del Movimiento, a fin de enriquecernos e incidir de mejor manera en la realidad.

Esta acepción de la formación es, pues, la que tiene absoluta prioridad para nuestro Movimiento. Pero hay otra que no debemos descuidar, y es la que tiene relación con el acrecentamiento de la cultura política de nuestros militantes.

Esto implica para la dirección de nuestra organización la responsabilidad de realizar, entre otras cosas, un estudio a fondo de la realidad nacional en su contexto internacional y fundamentalmente latinoamericano; estudiar la composición social dinámicamente, es decir en sus estados de conciencia, organización y decisión revolucionarias. Analizar el porqué de la extracción social, mayoritariamente de capas medias, de nuestro Movimiento, e incluso del Frente Amplio. Analizar la real situación económica, social y de conciencia de los habitantes del Interior, fundamentalmente del propio campo. Trazamos una política para salvar esas diferencias.

Una vez consolidados estos conocimientos colectivamente en la dirección, habrá que sintetizarlos y trasladarlos orgánicamente a la base, para su minuciosa discusión.

Fortalecer la organización es una tarea permanente del Movimiento. En función de la realidad concreta en que se vive, ese fortalecimiento se centra en aspectos específicos. Hoy esos aspectos se definen de la siguiente manera:

a) fortalecimiento de una columna vertebral mínima, consolidando los organismos de dirección intermedia que permita una real comunicación entre la dirección y la base, y viceversa;

b) aumentar el número de integrantes necesarios en cada organismo para un buen funcionamiento;

c) colectivizar la responsabilidad, evitando caer en la concentración de tareas en unos pocos compañeros;

d) crear equipos de recambio para cada comisión permitiéndonos de esta manera sobrellevar los ataques de la represión sin minar o detener la capacidad de respuesta de nuestro Movimiento.

e) fortalecer las agrupaciones como unidades de trabajo político, reafirmando los criterios de ingreso de nuevos militantes, elaborando a estos efectos un manual para el manejo de la dirección política de la agrupación.

f) consolidación de la Comisión Central de Finanzas. Las perspectivas de trabajo que el Movimiento se plantea se van a llevar a cabo en la medida que cuente con los recursos necesarios para ponerlos en práctica. Para ello debemos trabajar en este aspecto con una concepción previsor, estando preparados para enfrentar cualquier situación imprevista. Esto se logra a través de:

- un buen funcionamiento de la Comisión Central, y
- una real comprensión de la función política de finanzas por parte de los militantes, llevando a cabo un trabajo consciente y metodológico con los adherentes y simpatizantes.

g) consolidación de la Comisión Central de Propaganda. El fortalecimiento de esta Comisión se traduce en lograr dos objetivos concretos:

- Dominio de la línea del Movimiento que le permita una mayor creatividad.
- Dominio de técnicas manuales y psicológicas que favorezcan nuevas formas de acercamiento al pueblo.

(continuará)



movimiento de independientes 26 de marzo
en el uruguay

